

RAE

| | |
|--------------------------------|---|
| TIPO DE DOCUMENTO | Trabajo de grado de Especialización |
| TÍTULO | Experiencia literaria e identidad narrativa en la escuela |
| AUTORES | Andrea Catterinne Almanza Sierra Nathalia Barrera Tavera Tatiana Milena Castro Romero Geovanna Duarte |
| LUGAR | Bogotá. D.C. |
| FECHA | Junio 26 de 2021 |
| PALABRAS CLAVES | Literatura, experiencia literaria, identidad narrativa, arco hermenéutico. |
| DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO | El siguiente documento presenta los planteamientos teóricos y metodológicos, así como una propuesta didáctica en el marco de la investigación denominada <i>Experiencia literaria e identidad narrativa en la escuela</i> , cuyo propósito fue indagar de qué manera la experiencia de la literatura puede propiciar la refiguración narrativa en un grupo de estudiantes de educación media, para ello se propuso una estrategia didáctica para la literatura, a partir de la concepción de experiencia que propone Jorge Larrosa y el arco hermenéutico (triple mimesis) de Paul Ricoeur. |
| LÍNEA DE INVESTIGACIÓN | Formación y práctica pedagógica |
| METODOLOGÍA | Esta es una investigación cualitativa con enfoque hermenéutico, a partir la triple mimesis de Paul Ricoeur, que centra la interpretación en la dialéctica entre explicación y comprensión de un texto o fenómeno. |
| CONCLUSIONES | De manera general, a partir de las dos primeras fases de esta investigación se puede concluir que es posible transformar la enseñanza de la literatura en la escuela desde una concepción hermenéutica. El recorrido teórico y experiencial permitieron fundamentar y configurar una propuesta didáctica que contempla las condiciones de posibilidad de la experiencia y las mimesis de la identidad narrativa, para llevar al aula textos literarios que, si resultan experiencia, puedan, de alguna manera, contribuir a la refiguración de la identidad narrativa. |

Experiencia literaria e identidad narrativa en la escuela

Andrea Catterinne Almanza Sierra

Nathalia Barrera Tavera

Tatiana Milena Castro Romero

Geovanna Duarte

Proyecto presentado para optar al título de Especialista en Didácticas para Lecturas y
Escrituras con Énfasis en Literatura

Asesor: Wilmer Hernando Silva Carreño, Doctor (PhD) en Educación



Universidad de San Buenaventura

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Especialización en Didácticas para Lecturas y Escrituras con Énfasis en Literatura

Bogotá D.C., Colombia

2021

Tabla de Contenido

| | |
|---|----|
| Introducción | 9 |
| Mimesis I Prefiguración del problema de investigación | 11 |
| Planteamiento del problema y justificación | 11 |
| Objetivos | 13 |
| Objetivo general | 13 |
| Objetivos específicos..... | 13 |
| Estado del arte: Literatura, experiencia e identidad narrativa..... | 14 |
| Enseñanza de la literatura..... | 14 |
| La experiencia de la literatura | 17 |
| Identidad narrativa..... | 20 |
| Marco teórico | 22 |
| La experiencia de la literatura en clave de Jorge Larrosa | 22 |
| La identidad narrativa en clave de Paul Ricoeur..... | 27 |
| Metodología | 31 |
| El arco hermenéutico como método..... | 31 |
| Mimesis II Configuración de la propuesta didáctica..... | 37 |
| Tematización reflexiva de las prácticas de aula | 37 |
| Lectura, escritura y literatura. Una mirada a las percepciones de los estudiantes | 39 |
| Las condiciones de posibilidad para la experiencia | 42 |

| | |
|---|----|
| La triple mimesis en la propuesta..... | 45 |
| Mimesis I..... | 48 |
| Mimesis II | 50 |
| Mimesis III | 52 |
| Conclusiones | 54 |
| Anexos..... | 59 |
| Anexo A: Análisis del tema según la teoría de Max van Manen | 59 |
| Anexo B: Padlet de caracterización..... | 73 |
| Anexo C: Fragmentos literarios para la prefiguración | 80 |

Lista de tablas

| | |
|---|----|
| Tabla 1. <i>Fases metodológicas</i> | 36 |
| Tabla 2. <i>Propuesta didáctica</i> | 47 |

Lista de figuras

| | |
|---|----|
| Figura 1. <i>Experiencia de la lectura</i> | 26 |
| Figura 2. <i>Identidad narrativa</i> | 30 |
| Figura 3. <i>El arco hermenéutico como método</i> | 31 |
| Figura 4. <i>Experiencia de la literatura y mimesis</i> | 45 |

Resumen

El siguiente documento presenta los planteamientos teóricos y metodológicos, así como una propuesta didáctica en el marco de la investigación denominada *Experiencia literaria e identidad narrativa en la escuela*, cuyo propósito fue indagar de qué manera la experiencia de la literatura puede propiciar la refiguración narrativa en un grupo de estudiantes de educación media, para ello se concibió una propuesta didáctica para la literatura, a partir de la concepción de experiencia que propone Jorge Larrosa y el arco hermenéutico (triple mimesis) de Paul Ricoeur.

Palabras claves: literatura, experiencia literaria, identidad narrativa, arco hermenéutico.

Abstract

The following document presents the theoretical and methodological approaches and a didactic proposal in the framework of the research called: “An experience towards the refiguration of narrative identity in the school”. The purpose was to investigate how the experience of literature can promote the narrative refiguration particularly in a group of high school students; to do so, the didactic strategy for literature was based on the experience proposed by Jorge Larrosa and the hermeneutical arc (Triple Mimesis) by Paul Ricoeur.

Keywords: literature, literature experience, narrative identity, hermeneutical arc.

Introducción

Este documento da cuenta de la investigación denominada *Experiencia literaria e identidad narrativa en la escuela*, trabajo realizado en el marco de la Especialización en Didácticas para Lecturas y Escrituras con énfasis en Literatura de la facultad de educación de la Universidad de San Buenaventura y cuyo propósito es interpretar de qué manera la experiencia de la literatura puede propiciar las condiciones para la refiguración de la identidad narrativa en un grupo de estudiantes de educación media. Dicho ejercicio fue concebido a partir del arco hermenéutico de Ricoeur, que en el recorrido por las tres mimesis permite la interpretación (explicación-comprensión) de un fenómeno.

En el marco teórico se desplegaron dos categorías, a saber: la experiencia de la literatura desde la visión de Jorge Larrosa, y que para esta propuesta se asumió como una posibilidad didáctica para la literatura en la escuela, en el marco de una perspectiva hermenéutica. Por su parte, la identidad narrativa que, en sentido ricoeuriano, se entendió como la capacidad para poder contarse a través de una narración, en la que se es autor y personaje al mismo tiempo, lo que implica la prefiguración de la acción, la configuración de la trama o articulación de los acontecimientos y la refiguración de la identidad narrativa.

La dialéctica entre estas categorías permitió la configuración de una propuesta didáctica para estudiantes de educación media, la cual es susceptible de ser puesta en aula en otros ciclos, debido a su carácter experiencial en vez de temático.

Conviene subrayar, que este informe da cuenta de las dos primeras *mimesis*: Mimesis I o prefiguración del problema de investigación, que correspondió a la consolidación y planteamiento del problema, justificación y objetivos de la investigación, el estado del arte y los marcos teórico y metodológico. Mimesis II que tiene que ver con la configuración de la propuesta didáctica que fue

concebida como una experiencia de lo literario y de la refiguración de la identidad narrativa, nuevamente desde el planteamiento de la triple mimesis de Ricoeur. Todo lo anterior llevó a entender que es posible transformar la enseñanza de la literatura en la escuela desde una concepción hermenéutica.

Mimesis I Prefiguración del problema de investigación

Planteamiento del problema y justificación

Durante los encuentros de las maestras investigadoras, sus conversaciones y las narraciones de sus anécdotas y vivencias como docentes de distintos niveles y disciplinas (Ver anexo A), emergieron intereses investigativos en común. Por una parte, la mirada que se da a la literatura en la escuela, que la integra a la asignatura de lengua castellana, a partir de un enfoque que la orienta al desarrollo de competencias y hábitos lectores; lo que significa, si se sigue a Larrosa (2013), que algunos discursos y prácticas han querido subordinar la literatura a alguna finalidad pedagógica, sea de índole moral, cognitiva, política o, simplemente cultural, lo que él ha denominado “la pedagogización de la literatura”.

Este asunto resultó problemático para las maestras, porque si bien se reconoce que la literatura propicia algún tipo de aprendizaje o reflexión, ello es más bien una consecuencia - posibilidad- más no su propósito. Estas miradas, además, han contribuido a que la lectura literaria resulte tediosa para los estudiantes, en tanto privilegia la transmisión de conocimientos sobre el placer y el goce, ello propicia que sea entendida como una lectura más, obligatoria, motivada por la calificación. Así las cosas, surgió la necesidad de pensar en una alternativa para la enseñanza de la literatura en la educación media que contrarrestara, de alguna manera, la instrumentalización y se ubicara en la experiencia, que es definida por Larrosa como algo que nos pasa, nos forma y nos transforma.

Durante esta reflexión de pensar la literatura como experiencia emergió otro elemento relacionado con la dificultad de los estudiantes, en mayor o menor medida, para hablar sobre sí y sobre los demás, como se evidenciaba en el desarrollo de algunos ejercicios que problematizaban cuestiones antropológicas. De manera frecuente, los estudiantes manifestaban no encontrar las palabras, no saber qué decir o incluso sentir temor al hablar de sí mismos. Quizá, este temor tenga

que ver con estereotipos o visiones hegemónicas que determinan lo bello, lo bueno, lo correcto, lo ideal, concepciones que “a la larga” obstaculizan en los estudiantes el reconocerse, el narrarse, el hablar de sí, en últimas, configurar su identidad.

Esta sinergia de intereses e inquietudes se convirtió en la base de esta propuesta y configuró una pregunta de investigación a partir de una perspectiva hermenéutica: ¿En qué sentido la experiencia de la literatura puede propiciar la refiguración de la identidad narrativa en un grupo de estudiantes de Educación Media?

Como se observa la investigación se focalizó en los jóvenes de educación media porque es en esta etapa del desarrollo de la persona en la que la preocupación por la identidad cobra mayor relevancia, en la medida en que hay un entrecruzamiento de cambios físicos, emocionales, psicológicos, acompañado de decisiones de vida. De ahí que, la propuesta didáctica emergente sea susceptible de ser puesta en aula en grupos poblacionales de 15 a 18 años.

Definidas la pregunta y el grupo poblacional al que impactaría la apuesta didáctica aún quedaba por resolver de qué manera se haría. Se acordó que sería desde una visión hermenéutica en específico la de Paul Ricoeur. A partir de ella se confirmó teóricamente la identidad narrativa, y, además, se adoptó el arco hermenéutico para el diseño metodológico.

Objetivos

Objetivo general

Interpretar en qué sentido la experiencia de la literatura puede propiciar las condiciones para la refiguración de la identidad narrativa en un grupo de estudiantes de educación media.

Objetivos específicos

1. Prefigurar el problema de investigación y las categorías de identidad narrativa y experiencia de la literatura.
2. Configurar una propuesta didáctica basada en la experiencia de la literatura que brinde a un grupo de estudiantes posibilidades para la refiguración de su identidad narrativa.
3. ‘Refigurar’ de qué manera la experiencia de la literatura puede contribuir a la configuración de la identidad narrativa en un grupo de estudiantes de educación media.

Estado del arte: Literatura, experiencia e identidad narrativa en la escuela.

Para la elaboración de este estado del arte se consultaron bases de datos (Redalyc, Scopus, SpringerLink, Dialnet), motores de búsqueda y repositorios universitarios, desde el 2010 hasta la actualidad. De lo hallado se seleccionaron tesis doctorales y de maestría, artículos de investigación y capítulos de libros, los cuales fueron reseñados, fichados y ordenados en una matriz a partir de tres categorías: enseñanza de la literatura, experiencia de la literatura e identidad narrativa.

Enseñanza de la literatura

Con relación a esta categoría se tuvo en cuenta las siguientes fuentes: el marco legal colombiano a partir de los Lineamientos curriculares de Lengua castellana (1998) y los Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje (2006). Además, los trabajos de Martínez y Murillo (2013), Grupo de investigación de la Especialización de Didácticas para Lecturas y Escrituras de la Universidad de San Buenaventura (USB) (2015) y Altamirano (2013, 2016).

En Colombia, la literatura, de acuerdo con la ley general de educación (115 de 1994), no es un área independiente, sino que hace parte de la asignatura denominada lengua castellana. Como muestran los *Lineamientos curriculares de Lengua castellana* (1998), la literatura es uno de los ejes del lenguaje, particularmente el “eje referido a los procesos culturales y estéticos asociados al lenguaje” (p.51). En éste se presentan tres dimensiones desde las que se puede abordar la enseñanza de la literatura en la escuela: “desde la estética, desde la historiografía y la sociología y desde la semiótica” (p. 52) señalando que estos paradigmas pueden coexistir en el aula y que la selección de uno u otro dependerá, en gran medida, del criterio del profesor. En todo caso, “el problema no es tanto el de cómo introducir las tres dimensiones anteriormente señaladas o el de cómo dar cuenta del “canon literario” sino el de cómo lograr el desarrollo de las competencias” (p. 53). Se identifica en este documento, a partir de las observaciones de prácticas de aula, que la enseñanza de la literatura en el país tiende, por una parte, a ser abordada desde de los libros de texto con una

perspectiva lingüística con tendencia a lo normativo/prescriptivo y, por otra, a abordar información general sobre la literatura, enfatizando en la “capacidad para enseñar valores” y la identificación de géneros.

De la misma manera, en los Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje (2006), la literatura aparece como uno de los cinco factores de organización que corresponden a los ejes propuestos para el área en los Lineamientos, aclarando “que el factor denominado Literatura supone un abordaje de la perspectiva estética del lenguaje” (p. 29). Valga señalar que estos estándares están basados en las competencias, así que la literatura nuevamente se puede apreciar como subsidiaria del lenguaje y, si bien se habla de goce literario, este se asume como una estrategia para desarrollar el hábito lector y, desde allí, las competencias propias de esta área. “La formación en literatura busca también convertir el goce literario en objeto de comunicación pedagógica para incidir en el desarrollo de competencias relacionadas con lo estético, lo emocional, lo cultural, lo ideológico, lo cognitivo y lo pragmático” (MEN, 2006).

En su trabajo sobre las concepciones para la enseñanza-aprendizaje de la literatura en la última década, Martínez y Murillo (2013) señalan que en Colombia existen cuatro enfoques predominantes, uno centrado en la dimensión estética y lúdica, otro centrado en el análisis formal de la obra literaria, uno más en relación con los procesos de lectura y escritura y, por último, uno centrado en el estudio de los géneros literarios. Además, señalan que, si bien hay un número significativo de investigaciones y publicaciones relacionadas con la didáctica de la literatura, se centran en ejercicios desde lo teórico y valdría la pena indagar y analizar su viabilidad en la práctica.

El trabajo arqueológico realizado por el Grupo de investigación de la Especialización de Didácticas para Lecturas y Escrituras (USB) (2015), concibe que la literatura es “la representación de las pasiones humanas, describe nuestras sensaciones, emociones, sentimientos,

comportamientos y deseos, su objetivo primordial es el de contribuir a la formación de la persona, la cual brinda cualidades afectivas, estéticas y cognitivas, ligadas al desarrollo social” (p. 4).

El rastreo y análisis de los documentos y discursos sobre la enseñanza de la literatura en la escuela entre 1990 y 2015, permitió identificar que el uso de las TIC's ha cambiado la manera de leer, escribir y enseñar literatura. Además, plantear una serie de problemas que enfrenta la literatura en el quehacer cotidiano de la escuela, algunos de ellos apuntan a que, dadas las temáticas predominantes y la influencia de criterios externos, por ejemplo, criterios comerciales, publicitarios o económicos, la lista de textos y autores por leer se ve limitada.

En cuanto a las prácticas de aula, se considera que la relación literatura-escuela ha caído en la monotonía, los estudiantes sienten que deben leer por obligación y las propuestas evaluativas y las metodologías inspiradas en el taller, con preguntas sobre personajes, lugares y escenas, desestimulan el hábito y gusto por la lectura. Sin dejar de lado que la escuela, en gran parte, se ha dedicado a enseñar historia de la literatura y no literatura. Frente a estas problemáticas, que imponen un gran reto a los maestros de literatura, el grupo sugiere como posible salida que la experiencia literaria debe dialogar con nuestras condiciones profundamente humanas, para que de esta manera se imbrique en una forma de vivir-sentir-pensar y esto contribuya a disminuir el tedio y la sensación de obligatoriedad frente a la literatura.

La idea de “repensar” la enseñanza de la literatura desde un enfoque experiencial, que permita superar un ejercicio de enseñanza de la literatura centrado en aspectos cognitivos, también aparece en los trabajos de Altamirano (2013, 2019) quien plantea “que la función de la didáctica de la literatura no solo es enseñar, sino también contagiar” (2013, p. 227). Para él la aproximación a la literatura debe hacerse desde el contagio literario: el profesor de literatura debe contagiar su sentimiento estético literario a los estudiantes; valga señalar que ese sentimiento, como cualquier otro, no es susceptible de ser enseñado. Esto no implica que no se pueda enseñar literatura, pues

“solo cuando se haya producido el contagio efectivo de la literatura será posible hablar de la enseñanza de la literatura, es decir, de enseñar el conocimiento sobre la literatura” (p. 242).

En el artículo *¿Cómo se contagia la literatura?*, Altamirano presenta el modelado estético como estrategia metodológica para poner en práctica la teoría del contagio literario, toma como referente las clases de Nabokov, elementos de la pedagogía dialogante y la estética general para plantear una estrategia susceptible de ser implementada tanto en educación básica como superior. “La estrategia no tiene una naturaleza normativa porque no establece una secuencia de acciones rígidas para su aplicación; más bien apela a la imaginación y creatividad libre de los maestros a la hora de usarla en el aula de literatura” (Altamirano, 2016, p.169).

A manera de conclusión sobre esta categoría, se puede señalar que la enseñanza de la literatura en Colombia se ha visto marcada por cuatro enfoques diferentes, que responden a los paradigmas desde los que se ha abordado: la perspectiva historicista, el estructuralismo y la semiótica, el enfoque sociopolítico y la estética de la recepción, estos enfoques lejos de excluirse unos a otros coexisten en las aulas de clase colombianas. Además, dado el enfoque por competencias que tiene el modelo educativo colombiano, se pretende que la literatura contribuya a la adquisición de competencias de lectura y escritura, de ahí que, aún sigan prevaleciendo prácticas de aula que privilegian los procesos cognitivos frente al goce estético. Sin embargo, en la última década, desde la teoría de la recepción, se han formulado propuestas didácticas, como la del modelado estético y la experiencia literaria, que buscan abordar la literatura más allá de los criterios cognitivos.

La experiencia de la literatura

En torno a la experiencia de la literatura se encuentra que los trabajos y artículos que la abordan coinciden en señalar como referentes teóricos a autores como Louise Rosenblatt, Jorge Larrosa y Michèle Petit, que han contribuido a la construcción de este concepto en el marco de la

estética de la recepción y la perspectiva sociocultural de la lectura. En este escenario se abordaron los trabajos de Haüy (2014), Bolívar y Gordo (2016), Pachón (2017), Jaramillo, Ospina y Reyes (2018). Así como el trabajo de grado inédito *Experiencias poéticas. Un viaje desde la subjetividad hacia la apropiación del mundo* de Liliana Ávila (2020), que es producto de una investigación de doctorado desarrollada en el Colegio Cundinamarca IED.

En sus aportes a la didáctica de la literatura, María Helena Haüy, presenta la “experiencia literaria, como relación de la subjetividad del lector con el texto” (Haüy, 2014, p.23). Esta visión se fundamenta en la estética de la recepción y la concepción de la obra literaria como una obra de arte, a la cual se accede sin una finalidad predeterminada, solo desde el placer. Sin embargo, Haüy señala que “sin abandonar la función primordial de placer, sin duda la lectura literaria puede promover en el lector experiencias más complejas y profundas, como lo son la función formativa de la imaginación y el desarrollo del pensamiento crítico” (p.24).

En los trabajos de Pachón (2016) y Jaramillo, Ospina y Reyes (2018) la experiencia de la literatura aparece como una posibilidad para desinstrumentalizarla, pues facilita el encuentro con el texto desde placer o goce estético permitiendo el reconocimiento o identificación emocional con los textos leídos, el ejercicio de la reflexión individual no solo desde elementos estéticos, sino que vincula elementos éticos:

el acontecimiento literario transformó la forma de habitar la realidad escolar a partir del encuentro y disfrute con la literatura. Además, por antonomasia, el taller literario se convirtió en el pretexto ético para cuestionar, repensar y desterritorializar los escenarios cotidianos a los que se enfrentan los estudiantes y convertir el ejercicio de escritura en un antídoto de la realidad. (Jaramillo, Ospina y Reyes, 2018, p. 166)

Por su parte, la propuesta *Leer texto literario en la escuela: una experiencia placentera para encontrarse consigo mismo* plantea como propósito promover, en estudiantes de educación

media, la motivación y el gusto por la lectura de textos literarios a la vez que se contribuye al desarrollo de las competencias de lectura. Desde esta perspectiva, la noción de experiencia de la literatura aparece como una estrategia que permite el acercamiento a la obra, muy cercana a la teoría del contagio literario (Altamirano, 2019) y más asociada al posible vínculo que establecen los estudiantes entre el texto y sus vivencias: “en todos los encuentros se insistió sobre la importancia de cada experiencia como forma de vida, como forma de vivir y de sostener la vida” (Bolívar y Gordo, 2016, p. 202).

Por último, se retoma como antecedente el trabajo *Experiencias poéticas. Un viaje desde la subjetividad hacia la apropiación del mundo* que se desarrolló en el Colegio Cundinamarca IED, institución donde se llevaron a cabo algunas actividades para esta investigación, y que desde un marco fenomenológico hermenéutico toma la noción de experiencia planteada por Larrosa como referente teórico para el diseño de la estrategia didáctica implementada. La propuesta parte de un diagnóstico que permitió identificar los intereses de los estudiantes, criterio fundamental para decidir los textos que se llevaron al aula y que fueron abordadas desde un carácter vivencial, evitando ejercicios de comprensión lectora y análisis estructural.

Como parte de los hallazgos se señala que las Experiencias poéticas surtieron un efecto sobre la percepción de la literatura en los estudiantes que participaron, descubrieron gusto y placer en la lectura y la posibilidad de pensar y relacionar sus propias vivencias y experiencias con lo que planteaban los textos, lo que sugiere que abordar la literatura como experiencia puede abrir unos puentes de afecto hacia la literatura.

La revisión de estos documentos permitió evidenciar que, si bien todos los trabajos comparten algunos referentes teóricos, la experiencia toma matices diferentes de acuerdo con el enfoque de los investigadores. Se pueden identificar dos tendencias: una, que centra la experiencia como un momento inicial o previo a la comprensión, en este caso tiene un enfoque de motivación

o acercamiento. La otra, con una intención desinstrumentalizadora, centra la experiencia en el encuentro con la literatura desde el goce o el placer y en el poder transformador que este encuentro pueda tener.

Identidad narrativa

El rastreo de esta categoría arrojó un número significativo de trabajos de grado, artículos y publicaciones en su mayoría con análisis de corte teórico sobre la obra de Paul Ricoeur. Sin embargo, para efectos de este trabajo se abordarán dos experiencias que se implementaron en ambientes escolares con jóvenes en Colombia: *Reconocimiento de la identidad narrativa a través de la escritura creativa en adolescentes: Indagación en tres centros educativos de Bogotá* de Alejandro Jiménez (2019) y *Construcción de la identidad narrativa a través del texto autobiográfico en jóvenes privados de la libertad* de José Eduardo Cortes (2017).

En la investigación llevada a cabo por Jiménez (2019), en el marco de la maestría en Estudios Culturales de la Universidad Nacional de Colombia, el autor indaga por la construcción de identidad narrativa a partir de textos poéticos en jóvenes de grado noveno, utiliza la escritura creativa como herramienta metodológica que permite a los jóvenes narrar los sentidos relacionados con su propia identidad que surgen del encuentro con la literatura. A partir de su indagación el autor concluye que “la escritura creativa SI permite elaborar un acercamiento a la identidad narrativa, y revelar elementos comunes que den cuenta de sus construcciones de sentido” (Jiménez, 2019, p. 109). Además, el análisis de esos escritos denota que las construcciones de sentido apuntan a temáticas recurrentes, lo que permite pensar en la identidad narrativa como una identidad sociocultural.

Por su parte en el trabajo de Cortes (2017) se encuentra que “los textos autobiográficos revelan la identidad narrativa vista como un material simbólico en donde el individuo construye un espacio identitario por medio del despliegue narrativo” la propuesta, además de entrevistas

autobiográficas, vinculó la implementación de talleres pedagógicos que orientan los procesos de escritura en los jóvenes.

Estos trabajos plantean estrategias posibles para abordar la identidad narrativa con jóvenes, ya que tanto la escritura creativa como la autobiografía constituyen tipos de texto en los que el autor puede manifestar matices de su identidad a manera de narración. En la propuesta de Jiménez encontramos un acercamiento al texto poético, a la literatura, que sirve como base para propiciar el ejercicio de escritura creativa, aspecto que se contempla en la presente investigación.

Este acercamiento al estado de la cuestión permitió descubrir que la enseñanza de la literatura presenta varias tendencias que coexisten en las prácticas de aula, sin embargo, cada vez son más las propuestas didácticas e investigaciones que se inclinan a considerar la literatura como una obra de arte y a propender por un acercamiento desde el goce y el placer. Esto reafirmó la pertinencia de este trabajo, en la medida en que, asume como orientación didáctica la propuesta de experiencia de Jorge Larrosa. Además, los trabajos sobre identidad narrativa mostraron una ruta posible para el abordaje de esta categoría en la escuela.

Marco teórico

La experiencia de la literatura y la identidad narrativa son dos categorías fundamentales para abordar la pregunta que orienta esta investigación. Como se evidenció a partir del estado del arte pueden hallarse múltiples interpretaciones de éstas, sin embargo, se decidió tematizar la experiencia de la literatura en Jorge Larrosa y la identidad narrativa en Paul Ricoeur.

La experiencia de la literatura en clave de Jorge Larrosa

De acuerdo con Larrosa (2009) “la experiencia es <<eso que me pasa>>. No eso que pasa, sino <<eso que me pasa>>” (p.14). El análisis de esa expresión servirá al autor para presentar los elementos fundamentales de la experiencia. El *eso* enmarca lo que se denominan principios de exterioridad, alteridad y alienación: eso que es exterior, extraño, extranjero, que es otra cosa distinta de mí y que me es ajena. Estos tres principios marcan el carácter externo de la experiencia y con ello la actitud de apertura y escucha necesaria para que ésta se dé, en todo caso se trata de no reducir el acontecimiento, sino de sostenerlo como irreductible.

El *me*, marca el carácter subjetivo de la experiencia:

Es en mi (o en mis palabras, o en mis ideas, o en mis representaciones, o en mis sentimientos, o en mis proyectos, o en mis intenciones, o en mi saber, o en mi poder, o en mi voluntad) donde se da la experiencia, donde la experiencia tiene lugar (Larrosa, 2003, p.16)

Así, se hace referencia a los principios de subjetividad, reflexividad y transformación: el sujeto de la experiencia es un sujeto capaz de dejar que algo le pase, con una actitud abierta al “movimiento de ida y vuelta”: ida al acontecimiento, a encontrarse con lo otro, y vuelta porque ese encuentro afecta, cambia, transforma lo que se siente, se piensa, lo que se sabe.

Por último, el *pasa* remite a los principios de pasaje y de pasión, la experiencia puede verse como un paso, un recorrido en el que se da la salida de sí hacia otra cosa, que al mismo tiempo adviene y trae peligro, de ahí que se diga que la experiencia se padece.

Cuando se piensa esta noción de experiencia en el marco de la lectura y particularmente de la lectura literaria, los principios de exterioridad, alteridad y alienación están dados en relación con eso que es el texto. El lector hace la apertura, el movimiento de ida hacia el texto, sin embargo, la experiencia que tiene lugar en él implica ese movimiento de vuelta, que forma y transforma, de tal manera que algo pasa del lector al texto y del texto al lector, ambos son afectados.

En el campo educativo, suele asumirse erróneamente que la lectura literaria es percibir lo que el texto dice, por ello se tiende a plantear actividades centradas en la comprensión de lectura. Ello deja de lado lo sustancial del asunto: “el texto sólo dice lo que tú lees [...] En el estudio, lo que cuenta es el modo cómo, en relación con las palabras que lees, tú vas a formar o transformar tus palabras” (Larrosa, 2003, p. 2). Cuando se asume como experiencia, el sentir que el texto me acontece, a tal punto, que me ayuda a escribirme, narrarme y cuestionarme. De esta manera se forma conciencia de la vida narrada, leída e interpretada porque es así como nos creamos, nos vemos, nos construimos, nos entendemos.

De esta manera, la literatura como experiencia se entiende “desde una lógica de la pasión, desde una reflexión del sujeto sobre sí mismo en tanto que sujeto pasional” (Larrosa, 2003, p. 96); de ahí que, los buenos libros hagan llorar, reír, enojar, conflictuar, resistir, desistir, y aflorar las pasiones más escondidas. Aquí el conflicto está en cómo el sistema, del que la educación hace parte, propicia, o no, escenarios donde, en primer lugar, se tenga acceso a la literatura y, por ende, a la experiencia literaria, y, en segundo lugar, se permita en este caso al estudiante, ser a través de la literatura. Dicho de otra forma, se debe permitir ser en tanto presente, pasado, futuro, atravesado

por tiempo, memoria, anticipación para constituirse como narración, es dar sentido a saborear la vida, a amar la vida.

Así las cosas, es pertinente cuestionar cómo asumir la literatura como experiencia en el escenario de la educación pública, si bien Larrosa no pretende brindar un recetario o un manual de instrucciones para la experiencia, en sus textos encontramos claves pedagógicas y didácticas que permiten pensar en algunos elementos fundamentales que pueden posibilitar la experiencia en la escuela.

Urge precisar que se trata de "... no hacer de la experiencia una cosa, de no objetivarla, no cosificarla, no homogeneizarla, no calcularla, no hacerla previsible, no fabricarla, no pretender pensarla científicamente o producirla técnicamente" (Larrosa, 2003, p 4). La experiencia, a diferencia del experimento, no puede planificarse de manera anticipada, está siempre abierta cruzada por la libertad o imprevisibilidad: la posibilidad de no saber en realidad que pasará, en últimas, es esa posibilidad de asombro frente a la vida misma.

Por esta razón, Larrosa precisa que "solo cuando confluye el texto adecuado, el momento adecuado, la sensibilidad adecuada, la lectura es experiencia" (Larrosa, 2009, p.27), sin embargo, éstas son sólo condiciones de posibilidad, que deben contemplarse en la "planeación" de la experiencia literaria, pero no se puede garantizar que la experiencia se dé. El principio de subjetividad en la experiencia imposibilita que sea subordinada a determinadas condiciones.

Habría que decir también que, pensar la literatura como experiencia en la escuela, centra el interés en los textos, si "entre el que enseña y el que aprende, entre el maestro y el discípulo, entre el profesor y el alumno, siempre hay un tercero: el libro" (Larrosa, 2003, p. 521), la selección de los libros o textos a leer será relevante. De ahí que se privilegie el texto literario, pues, en palabras de Larrosa (2009): "la literatura, pero también parte de la filosofía, parte de la historia, parte de la

sociología (y no es difícil imaginar qué parte), puede contribuir a transformar la vida de las personas” (p.26).

Los textos literarios, al narrar, atribuyen un significado a la vida, pues, posibilitan indagar las experiencias del pasado, presente y futuro, lo que conduce además a construir diferentes miradas desde diversos ángulos. Así que, la experiencia literaria es ese acontecimiento de encuentro con un libro que permite entenderse y asumirse de varias formas. En otras palabras, leer me ayuda a pensar, sentir y decir, por lo que soy y lo que puedo ser; soy por mis experiencias y éstas a su vez por mi contexto e interacciones, al permitirme ser interpretado soy narrado.

De esta manera, “la experiencia es lo que me pasa y lo que, al pasarme, me forma o me transforma, me constituye, me hace como soy, marca mi manera de ser, configura mi persona y mi personalidad” (Larrosa, 2003, p.7).

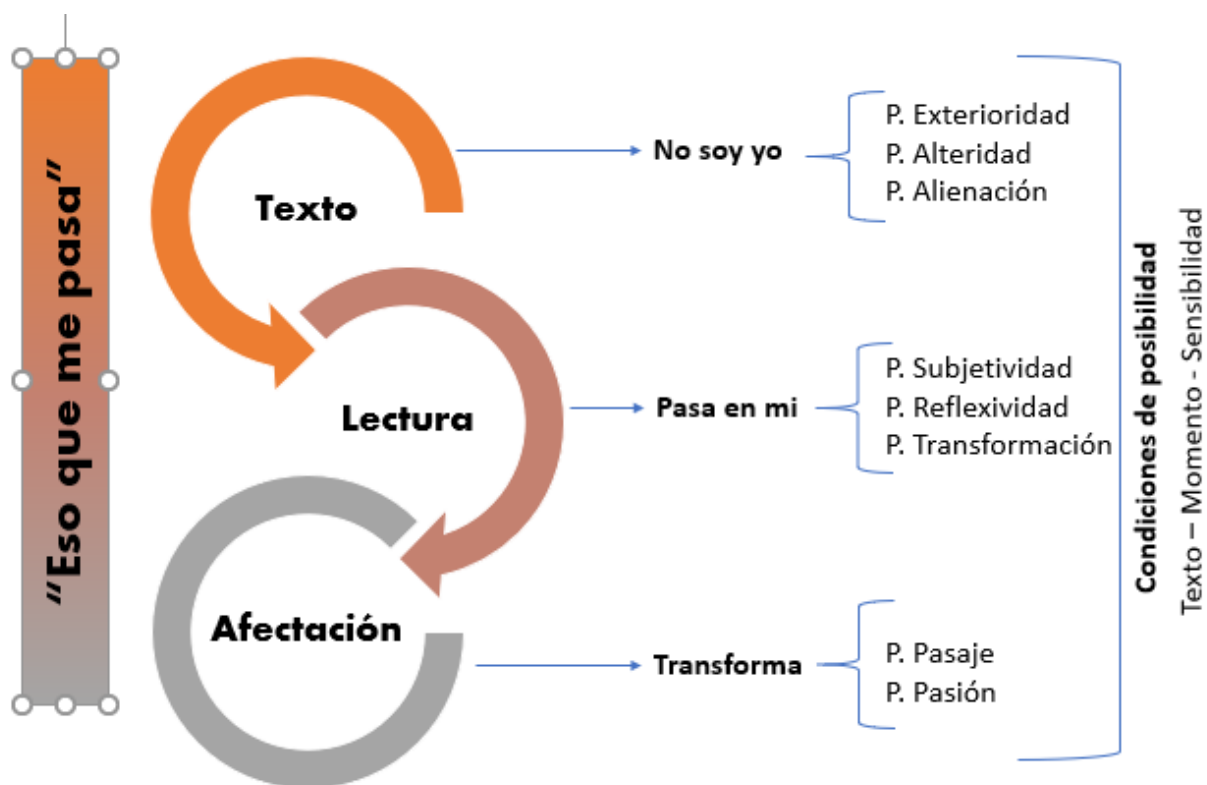
Para Larrosa, cada vez es más difícil y rara la experiencia, pues hay algunos factores que pueden obstaculizarla: 1) el exceso de información, la información no es experiencia, por el contrario, la acumulación de información, el saber cosas al modo de tener información, dificulta la disposición para la experiencia. 2) El exceso de opinión puede llegar a cancelar la posibilidad de experiencia, se opina sobre la información. Y 3) La falta de tiempo y el exceso de trabajo, varios factores inciden aquí, la velocidad del acontecimiento y la obsesión por la novedad no dan lugar a la memoria, a la huella. Se vive en una sucesión inmediata de vivencias en la que no hay lugar para el silencio.

Esta concepción de la experiencia de la lectura literaria a partir de Jorge Larrosa brindó claves pedagógicas y didácticas para la configuración de la propuesta didáctica, en la que, en cada una de las actividades propuestas, se tuvieron en cuenta las condiciones de posibilidad para la experiencia literaria.

La siguiente figura presenta de manera concreta las principales características de la experiencia de lectura:

Figura 1

Experiencia de la lectura



Nota: Figura elaborada por las maestras investigadoras

La identidad narrativa en clave de Paul Ricoeur

Para Paul Ricoeur, filósofo francés, la identidad se configura a partir de las experiencias y vivencias propias y de otros; y, por ende, es un proceso dinámico, temporal y atemporal, que permite dar cuenta de sí mismo. La identidad narrativa se configura a partir de la dialéctica entre *ídem* (idéntico), lo muy parecido, lo fijo que hay en mí mismo y por lo que me reconozco, aquello por lo que me identifican en el tiempo los otros; e *ipse* (propio), que hace referencia a eso que hay en mí y que también encuentro en los otros, es decir, aquello que cambia de forma continua, que me es dado por el contexto y me transforma al permitirme configurar una identidad en términos narrativos.

Es preciso entonces, ampliar estos dos conceptos que son fundamentales en la configuración de la identidad narrativa:

Identidad *ídem* o Mismidad es “la continuidad ininterrumpida entre el primero y el último estadio del desarrollo de lo que consideramos el mismo individuo” (Ricoeur, 1996, p. 111). La permanencia de rasgos que identifican al individuo, por ejemplo, el nombre, siendo la primera palabra que lo define desde su nacimiento hasta la muerte. Esto es, lo que Ricoeur señala como permanente, lo que permanece en el tiempo y que es todo aquello invariable que da una primera identidad personal.

Identidad *ipse* o Ipseidad, este aspecto se refiere a lo variable en el sujeto, aquello que está mediado por los sucesos del contexto y el actuar de sí mismo y de otros (alteridad). Al respecto manifiesta Ricoeur (1996):

Sí mismo como otro sugiere en principio que la ipseidad del sí mismo implica la alteridad en un grado tan íntimo que no se puede pensar una sin la otra [...] Al “como”, quisiéramos aplicarle la significación fuerte, no sólo de una comparación – sí mismo semejante a otro – sino de una implicación: sí mismo en cuanto otro. (XIV).

Esta ipseidad, aunque busca una identidad permanente en el tiempo, siempre será cambiante debido a las circunstancias externas, dadas por los acontecimientos del contexto, que de alguna forma modelan el temperamento y la manera en que cada día concebimos la vida propia y la de los demás, que, al contarla, al relatarla hace que siempre sea diferente.

Por eso, el ser humano, desde la antigüedad ha sentido la necesidad de verbalizar todo aquello que le ocurre como sujeto que se desarrolla en una sociedad, en la cual configura su identidad, no solo a nivel individual, sino colectivo. Para él ha sido apremiante poder dejar un testigo de sus vivencias y los sucesos que marcan su historia de vida, a partir, no solo de experiencias propias, sino en el marco de lo narrado por otros. Ello le permite cimentar su historia de vida en la narración, primero oral y luego escrita; refigurar esa historia que le ha permitido trascender como individuo y como colectividad a largo del tiempo. Entonces, esto significa que no solo las historias de vidas reales configuran la identidad, sino que también lo hacen los relatos ficticiales y que lejos de excluirse, se complementan para generar una identidad narrativa. Ambos textos

deben trascender de lo puramente estructural con sus presupuestos ya enunciados: la aceptación del texto no como ámbito autónomo de sentido, al estilo estructuralista, sino, siguiendo la "lingüística del discurso" reconociendo que a todo texto es inherente un sentido que no se agota en la analítica de su estructura" (Ricoeur, 2004, p. 26)

Entonces la identidad narrativa para el autor es la mediación de la función narrativa, dada por el acto de relatar la vida. Quien narra, al ser narrador y personaje al mismo tiempo, en el desarrollo de la acción y el desarrollo de la trama, se refiere al pasado y también al futuro. Es por esto por lo que es fundamental el acto de narrar-se, de contar-se, de poder definir y resignificar las anécdotas, los hechos, los estados, las sensaciones a través de palabras, para ello, ha descrito la realidad e inventado la ficción.

Ricoeur (citado por Velasco 2010, p. 126) señala que “conocerse, [...], consiste en interpretarse a uno mismo a partir del régimen del relato histórico y del relato de ficción”. Ambos relatos le permiten dar una explicación, por una parte, a todo el acontecer de su entorno a nivel de los fenómenos naturales y, por otra, a la búsqueda ontológica de sus acciones. Es claro, que somos la suma de esas narraciones reales y ficcionales, no solo las propias, sino las creadas en colectivo, que se recrean de generación en generación y que nos permiten identificarnos como seres humanos.

Esta configuración de identidad no solo es posible por las historias propias, sino por el aporte que hace la literatura a través de las vivencias de los personajes que terminan formando parte en la configuración de esa identidad, de ahí que, identificarse con un personaje es generar variaciones imaginativas que terminan por marcar un sí mismo como otro (Ricoeur, 1999).

Así pues, para Ricoeur la noción de identidad narrativa es el punto medio entre el ídem y el ipse. La medición se da en el recorrido por las tres mimesis: 1) la prefiguración de la acción, de los acontecimientos. 2) la configuración de la trama que le da sentido y unidad a los acontecimientos. 3) la refiguración que permite el reconocimiento como una identidad ipse e idem al mismo tiempo. “[E]l yo del conocimiento de sí es el resultado de una vida examinada, contada y retomada por la reflexión aplicada a las obras, a los textos, a la cultura” (p. 28).

La identidad narrativa es esa posibilidad de relatar la vida:

El relato es la dimensión lingüística que proporcionamos a la dimensión temporal de la vida. Aunque es complicado hablar directamente de la historia de una vida, podemos hablar de ella indirectamente gracias a la poética del relato. La historia de la vida se convierte, de ese modo, en una historia contada. (Ricoeur, citado por Velasco, p. 126)

De ahí que, todo el acercamiento a la lectura de textos literarios y no literarios ayuda a configurar la identidad narrativa, así mismo, las historias de vida propias y ajenas. En otras palabras, somos lo que nos contamos, nuestra identidad son nuestros relatos sobre experiencias

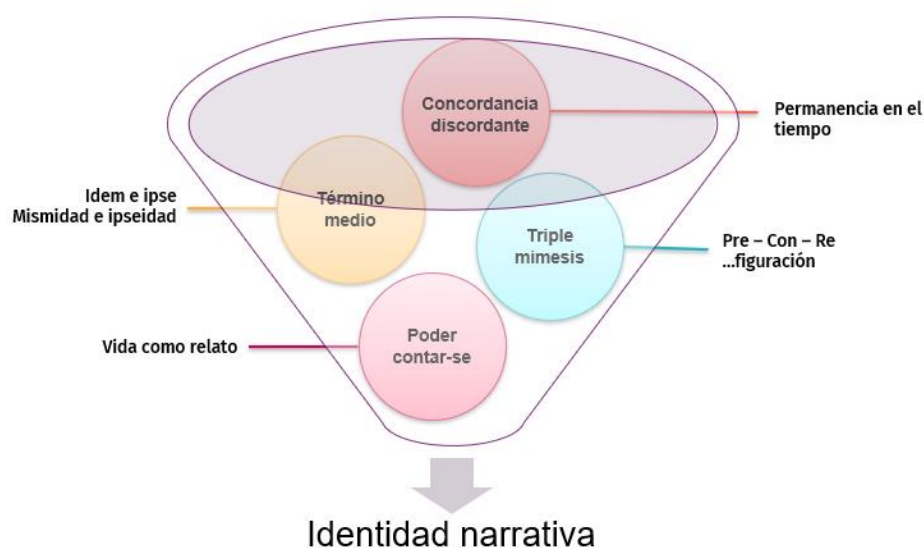
vividas y experiencias de otros que posibilitan el conocimiento de uno mismo, en últimas, el acto de narrarse permite la refiguración de la persona.

Volver los ojos a la identidad narrativa, en esta investigación, permitió concebir una propuesta didáctica que posibilitara a los jóvenes apreciar la literatura de una manera más cercana para ellos, alejada de la instrumentalización y que permitiera la refiguración de la identidad personal medida por la función narrativa.

La siguiente figura recoge los principales elementos de la identidad narrativa

Figura 2

Identidad narrativa



Nota: Figura elaborada por las maestras investigadoras

Metodología

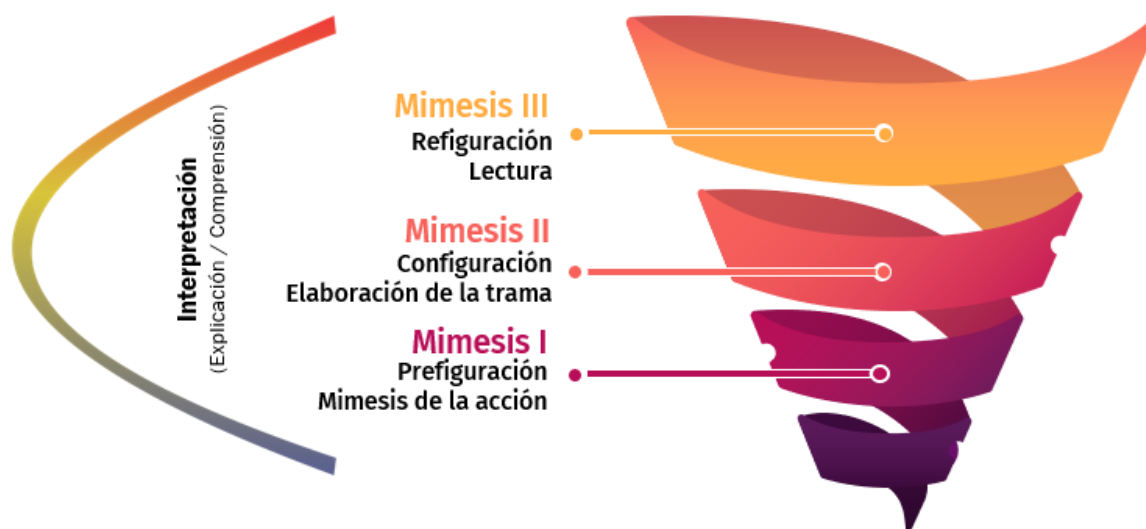
El arco hermenéutico como método

En el marco del paradigma cualitativo que adopta esta investigación, la hermenéutica como disciplina de la interpretación de los textos es asumida como enfoque metodológico, en perspectiva del arco hermenéutico de Paul Ricoeur que centra la interpretación en la dialéctica entre *explicación* y *comprensión* de un texto. “La comprensión está totalmente mediatizada por el conjunto de los procedimientos explicativos que la preceden y la acompañan” (Ricoeur, citado por Silva, 2016, p. 37).

La siguiente figura ilustra la concepción metodológica de la investigación

Figura 2

El arco hermenéutico como método



Nota: Figura elaborada por las maestras investigadoras

La correlación entre explicación y comprensión brinda un camino metodológico para investigar fenómenos sociales en la medida en que dichos fenómenos aparecen bajo la forma de

narración (texto) así que, son susceptibles de ser leídos, es decir, es posible captar el sentido del fenómeno.

El arco hermenéutico se forma en el recorrido por la triple mimesis: de la prefiguración a la refiguración, pasando por la configuración; este movimiento permite la interpretación (explicación-comprensión/comprensión-explicación) de un texto o fenómeno. La mimesis I refiere la imitación hacia la acción, imitar la acción es describirla y comprenderla; la mimesis II introduce el “como si” como una especie de principio de orden, a la manera de trama que da sentido a las acciones prefiguradas; y, la mimesis III, se dirige hacia el acto de leer, “el recorrido de la mimesis tiene su cumplimiento, sin duda, en el oyente o en el lector” (Ricoeur, 2004, p.140).

De manera general puede describirse el recorrido de las mimesis como un movimiento circular, pues al dar salida hacia el lector, el acto de leer podría presentarse nuevamente como un acto susceptible de ser interpretado y por tanto sometido al arco. Sin embargo, Ricoeur aclara que no se trata de un “círculo vicioso”, sino “más bien de una espiral sin fin que hace pasar la meditación varias veces por el mismo punto, pero a una altura diferente” (Ricoeur, 2004, p. 141). Esto implica, además, que la mimesis no quede reducida a una mera representación/imitación, sino que sea una *mimesis -praxeos*, un acto de creación que surge de mimesis I a mimesis III.

Dado esto, el diseño metodológico de esta investigación comprende tres momentos o fases que se corresponden con cada una de las mimesis, para dar respuesta a los objetivos específicos que orientan este trabajo.

Mimesis I o prefiguración

Esta mimesis constituye el primer momento y puede concebirse como un “antes” con relación a la configuración, es decir, como la base sobre la que se construye la trama. En el marco de *Tiempo y narración* Ricoeur presenta la mimesis I como la precomprensión del mundo de la acción, en la que

Un sistema simbólico proporciona así un *contexto de descripción* para acciones particulares. Con otras palabras: podemos interpretar tal gesto como significando esto o aquello, "con arreglo... a" tal convención simbólica; el mismo gesto de levantar el brazo puede entenderse, según el contexto, como saludo, llamada de un taxi o acción de votar. Antes de someterse a la interpretación, los símbolos son "interpretantes" internos de la acción. (Ricoeur, 2004, p. 121)

De esta manera la mimesis I corresponde a una fase descriptiva, a la descripción de la acción misma, que es la base de la narración en la que se conectan una serie de acciones al construir una trama. En últimas, "la riqueza del sentido de mimesis I [es] imitar o representar la acción" (Ricoeur, 2004, p. 129).

De ahí que, en esta investigación se asuma la mimesis I como la fase de prefiguración del problema de investigación, para lograr esta prefiguración se llevaron a cabo las siguientes acciones: En primer lugar, se recogieron las experiencias de las maestras investigadoras, para ello se recurrió a la fenomenología hermenéutica de Max van Manen, quien en su libro *Fenomenología de la practica* (2016), establece una serie de métodos para recoger y analizar experiencias vividas, como la *descripción de la experiencia vivida* (DEV). De acuerdo con Van Manen la DEV debe someterse al análisis temático que implica tres acercamientos al texto: 1) se debe convertir en anécdota, es decir, "editar (reescribir) una narración prometedora en una anécdota vivida borrando material irrelevante o redundante y reteniendo el material importante sobre el tema" (Van Manen, 2016, p. 290); 2) someter la anécdota a tematizaciones holísticas, selectivas y línea a línea, es decir, el "proceso de recuperar las estructuras de sentidos que están implicados y dramatizados en la vivencia humana representada por un texto" (Van Manen, 2016, p. 365); y 3) a partir de esos análisis realizar escritura reflexiva fenomenológica.

En segundo lugar, se consideró pertinente indagar por los intereses de los jóvenes sobre la literatura, para lo cual se seleccionó un grupo focal de 35 estudiantes del grado 1101 del colegio Cundinamarca IED jornada mañana, esto con el propósito de tener en cuenta los puntos de vista de los jóvenes y sus intereses en la didáctica que se propondría en *la mimesis II*. Este ejercicio se realizó a través Padlet, una plataforma digital que ofrece la posibilidad de crear muros colaborativos. Se asume esta herramienta metodológica en tanto que, dadas las condiciones actuales derivadas de la pandemia, el trabajo con los estudiantes se viene desarrollando en la modalidad de educación mediada por NˆTIC, en encuentros semanales a través de la plataforma de Google meet.

En tercer lugar, se realizó un rastreo de investigaciones, capítulos de libros, tesis de maestría y doctorado que permitió ver el estado de la cuestión a partir de tres categorías: la enseñanza de la literatura en Colombia, la experiencia de la literatura y la identidad narrativa.

Finalmente, se tematizó en las obras de Jorge Larrosa y Paul Ricoeur con el fin de refigurar la experiencia de la literatura y la identidad narrativa.

Mimesis II o configuración

En el arco de la interpretación la “Mimesis II ocupa una posición intermedia sólo porque tiene una función de mediación. Esta función de mediación proviene del carácter dinámico de la operación de configuración, que nos ha hecho preferir el término de construcción de la trama” (Ricoeur, 2004, p. 131). Tomando como referencia a Aristóteles, Ricoeur ve la construcción de la trama como el acto que da sentido, que configura, de manera que, la mimesis es creación. En la elaboración de la trama la serie de acontecimientos, se articulan, se integran, para dar origen a una narración, “la disposición configurante transforma la sucesión de los acontecimientos en una totalidad significativa, que es el correlato del acto de reunir los acontecimientos y hace que la historia se deje seguir.” (Ricoeur, 2004, p.134).

Desde la perspectiva de método en esta investigación la mimesis II se refiere al acto de configuración de la propuesta didáctica que posibilita la experiencia de la literatura y a partir de ella la refiguración de la identidad narrativa. Esta creación implicó tejer un diálogo entre Larrosa y Ricoeur, para lograr una articulación o integración de las categorías de experiencia de la literatura e identidad narrativa que habían sido prefiguradas en mimesis I. Producto de ese diálogo surgió la propuesta didáctica.

Mimesis III o refiguración

De la misma manera que la mimesis I se puede entender como el “antes” con respecto a la configuración, la mimesis III constituye el “después”. El mundo de la acción que ha sido configurado mediante el relato, que ha sido integrado a través de la trama, en otras palabras: que ha sido escrito, ahora, en la mimesis III, es leído. De acuerdo con Ricoeur (2004), “[el] acto de lectura se convierte así en el agente que une mimesis III a mimesis II. Es el último vector de la refiguración del mundo de la acción bajo la influencia de la trama. (Ricoeur, 2004, p. 148).

En la lectura, existe una “intersección entre el mundo del texto y el del oyente o del lector”, en esa intersección se da la refiguración, al leer se asimila la trama y se asume de manera articulada la experiencia que antes aparecía como una serie de acontecimientos desarticulados. Sin embargo,

Lo que se comunica, en última instancia, es, más allá del sentido de la obra, el mundo que proyecta y constituya su horizonte. En este sentido, el oyente o el lector lo reciben según su propia capacidad de acogida, que se define también por una situación a la vez limitada y abierta sobre el horizonte del mundo. (Ricoeur, 2004, p. 148)

Es así como se cierra y a la vez se abre la interpretación, pues el texto no se agota en el acto de lectura, es siempre susceptible de ser nuevamente leído y en ese orden, ser interpretado.

Dado lo anterior, la mimesis III como fase de esta investigación, concierne a la puesta en aula de la propuesta didáctica y al análisis de los textos producidos por los estudiantes durante su

desarrollo. Sin embargo, como se señaló en la introducción, esta mimesis se deja aquí planteada en el horizonte de investigación.

En la siguiente tabla se recogen las fases metodológicas planteadas:

Tabla 1

Fases metodológicas

| Fase | Objetivo | Acciones |
|--------------------|--|--|
| <i>Mimesis I</i> | Prefigurar el problema de investigación y las categorías de Identidad narrativa y experiencia de la literatura | <ul style="list-style-type: none"> • Descripción de la experiencia vivida (DEV) Van Manen (2016) • Caracterización de experiencias de lectura • Estado del arte • Tematización de la experiencia de la literatura en Jorge Larrosa • Tematización de la Identidad narrativa en Paul Ricoeur |
| <i>Mimesis II</i> | Configurar una propuesta didáctica basada en la experiencia de la literatura que brinde a un grupo de estudiantes posibilidades para la refiguración de su identidad narrativa | <ul style="list-style-type: none"> • Identificación de los fundamentos de la estrategia didáctica a partir de las categorías (creación de la trama) • Diseño de la propuesta didáctica |
| <i>Mimesis III</i> | ‘Refigurar’ de qué manera la experiencia de la literatura puede contribuir a la constitución de la identidad narrativa en un grupo de estudiantes de educación media. | <ul style="list-style-type: none"> • Puesta en aula de la propuesta didáctica • Análisis de los textos escritos por los estudiantes |

Nota: tabla elaborada por las investigadoras.

Mimesis II Configuración de la propuesta didáctica

Como se anunció en la introducción, este informe de investigación da cuenta hasta esta mimesis, quedando abierta, en el horizonte de investigación, la posibilidad de implementar la propuesta e interpretar los textos que escriban los estudiantes. Por tal razón, esta fase integra los resultados del ejercicio investigativo llevado a cabo, es decir, la propuesta didáctica es una configuración hecha por las investigadoras a partir de lo hallado el análisis temático de las DEV, el primer acercamiento o caracterización de los estudiantes y la dialéctica entre los autores que han sido asumidos en el marco teórico.

Esta propuesta didáctica para la literatura busca, por una parte, propiciar la experiencia de la literatura y, por otra, facilitar la refiguración de la identidad narrativa de jóvenes de educación media. Por esta razón, esta propuesta toma los fundamentos didácticos de la experiencia de lectura planteada por Jorge Larrosa y los pone en juego en una apuesta inspirada en la triple mimesis ricoeriana como la vía que posibilita la interpretación de sí o la refiguración de la identidad narrativa. Para Ricoeur la Identidad narrativa es “aquella identidad que el sujeto humano alcanza por la *mediación* de la función narrativa” (Ricoeur, 1986) y esa mediación se da en el recorrido desde la mimesis I o prefiguración hasta la mimesis III o refiguración.

De acuerdo con Larrosa (2011), la experiencia no consigue planificarse de modo técnico, “lo único que puede hacerse es que se den determinadas condiciones de posibilidad” (p. 27), partiendo de esto, se formula una propuesta con un carácter flexible que permitirá originar las adaptaciones, variaciones y ajustes que puedan surgir durante su implementación.

Tematización reflexiva de las prácticas de aula

El análisis de la Descripción de las Experiencias Vividas (DEV) de las cuatro maestras investigadoras, a la luz del análisis temático que propone Max van Manen, permitió identificar tres

factores comunes que contribuyeron en el desarrollo de la mimesis I, y que se retoman aquí como parte fundamental de la configuración de la propuesta didáctica.

En primer lugar, la necesidad de transformar las prácticas que se desarrollan en los ámbitos educativos y que tienden a instrumentalizar la literatura. Esta instrumentalización hace referencia a que las clases de literatura se centran en la comprensión, en el desarrollo de competencias de lectura cada vez más altas y no dan cabida a los elementos propios de la relación estética con el texto literario. De allí, emergen diversas preocupaciones por indagar respecto a los fundamentos, metodologías y estrategias que permitan a las maestras nutrir su quehacer docente, en el sentido de asumir los textos literarios como obra de arte y a los actores implicados en el proceso educativo como sujetos de experiencia.

En segundo lugar, enseñar, sin importar la asignatura, implica un constante ejercicio autorreflexivo, un mirar hacia adentro, un preguntar sobre el qué, el cómo, el por qué y el para qué enseñar y sobre el rol de quienes participan en el ejercicio de enseñanza-aprendizaje. Y parece que esas respuestas, lejos de ser definitivas y estables, cambian constantemente, se nutren de nuevos hallazgos y aportes.

Por último, la escuela debe posibilitar escenarios para pensar en nosotros mismos, en quienes somos, en nuestras relaciones sociales. En sintonía con el ejercicio autorreflexivo y con la necesidad de plantear nuevos fundamentos y metodologías, se considera la necesidad de pensar en unas prácticas de aula que permitan vincular las vivencias de los estudiantes, que faciliten la relación de los contenidos y temáticas con su contexto. Y se vislumbra en la apertura a mundos posibles que facilita la literatura un camino para que los estudiantes, y porque no, las maestras, puedan hallar nuevas formas de sentir-se, pensar-se y decir-se.

Lectura, escritura y literatura. Una mirada a las percepciones de los estudiantes

Pensar la literatura como experiencia implicaba conocer los intereses de los jóvenes en el rango de edades que se contemplaron como posibles receptores de la propuesta, por esta razón, durante la mimesis I se indagó a 35 estudiantes de grado once sobre sus percepciones y concepciones acerca de la lectura, la escritura y la literatura, para ello se utilizó la herramienta Padlet, en la que ellos consignaron sus ideas por escrito (Ver anexo B). Estos textos fueron analizados con el propósito de establecer una caracterización de los jóvenes de entre 15 y 18 años, con miras a que la selección de textos para la propuesta didáctica, de alguna manera, responda a los intereses de lectura y que ello incida en la posibilidad de hacer experiencia.

Cuando se les preguntó sobre qué es para ellos la literatura, la mayoría de sus respuestas hacían alusión a la posibilidad de expresión, a las artes y al poder que tiene la palabra para la imaginación de mundos posibles. La relacionaron de manera constante con el poder expresar todo aquello que sienten. Por ejemplo: “La literatura es la forma en la que demostramos nuestros sentimientos, pensamientos, sueños o anhelos a través de unas historias mágicas y enganchadoras”. (AG). “La literatura es poder entrar en aquel libro o historia en el que nos gustaría pasar nuestro tiempo, sin problemas y sin preocupaciones. Conectar algunos momentos de nuestra vida con algunos fragmentos de la literatura. Es como cuando te representas con alguna canción.” (MAR). “La literatura es un concepto utilizado para una expresión más allá de uno mismo y ver el mundo y el pensamiento más allá de nuestro propio punto de vista” (RY).

La actividad también indagó por la concepción de escritura, a partir de las respuestas se evidenció que es una práctica que ellos tienen definida como el hecho de plasmar en un papel ideas, sucesos o hechos. La escritura, a través de la mirada de estos jóvenes es concebida como la posibilidad de expresar emociones y sentimientos: “Transmitir un sentimiento a otra persona, para pasar ideas a un papel, para expresar conocimientos e incluso para narrar historias” (MB). “Escribir

y redactar una historia es un concepto de transmitir lo que sentimos, pensamos y queremos hacer ver al lector de cómo nos referimos a nuestros entornos más allá de lo posible y cómo nuestra imaginación puede cambiar el punto de vista del propio lector.” (RY).

Además, aparece asociada a la creación y a la imaginación de mundos posibles: “Creación de nuevos mundos a través de letras, desde diferentes realidades hasta la que nos rodea. Darle una existencia a personajes que solo estarán vivos cada vez que nuestros ojos se posen en cada letra allí escrita” (AG).

Con respecto a la pregunta ¿qué es leer para ti? Las respuestas apuntaron en dos direcciones, una parte, asocia la lectura con la adquisición de conocimientos o información nueva: “Leer es capaz de entender, comprender o sentir lo que nos transmite el texto”. (JLN)

“Leer es comprender: el sentido del mensaje, quién escribe, para quién escribe, para qué lo hace, qué quiere comunicar” (JF). “El término leer se puede entender de diferentes formas, aunque en el sentido más amplio de la palabra, leer significa interpretar y comprender los mensajes escritos. Sin embargo, cuando un niño de 5 años aprende y aplica la correspondencia entre las letras y los sonidos, decimos que ya sabe leer” (AC). “Leer es alimentarse de conocimiento, informarse y conocer, dejar de creer en solo ideales ajenos y formar un criterio propio” (MV).

La otra parte, considera que la lectura les permite identificarse con los personajes e historias, “es tener una conexión con el personaje que cuenta sus experiencias, leer es adueñarse de ese personaje y entender su punto de vista” (JSC) y esto es muy importante en la propuesta que se plantea para la refiguración de su identidad narrativa. “Leer es el vivir en el pensamiento, mientras el desarrollo de la historia, sentirse parte de la historia, concluyendo y recapacitando el pensamiento que quiere mostrar el escritor; mostrar su realidad”. (JEC)

Este primer ejercicio, dejó como hallazgo principal, que las miradas de los jóvenes hacia la lectura, escritura y literatura son cercanas a lo que se pretende en la experiencia.

Se realizó un segundo padlet, a continuación, algunos de las percepciones recogidas por las investigadoras, a partir de las respuestas a la pregunta ¿qué lo convoca o motiva a leer? Los estudiantes respondieron: “Me gusta leer cuando la trama es interesante y pasa de ser un ejercicio de comprensión y se convierte en una actividad de imaginar la situación y vivir de manera propia la ilustración desde mi cabeza”. (JSMP)

Y como él la mayoría respondió que les convoca leer cuando no es una tarea impuesta, que apunte a realizar actividades de análisis textual. Otro hallazgo interesante es que algunos estudiantes asocian su gusto a la lectura con vivencias familiares: “Mi motivación por la lectura empezó desde muy pequeña, porque mi primo solía ser muy fanático a lo paranormal y solía leer sobre ello y eso me genera mucha intriga y curiosidad” (AG),

No recuerdo muy bien cuál fue el origen de mi interés por el mundo de la lectura, pero podría decir que principalmente fue por mi hermana mayor, ella siempre llevaba libros a la casa de la biblioteca; a pesar de que sus gustos eran diferentes a los míos, siempre me daba curiosidad aquellos momentos en los que la veía emocionarse, teniendo fija su mirada en algún libro. Por lo que un día le dije si podría traerme uno. Supongo que esa fue la raíz por la que empecé a amar la lectura. (SC)

En cuanto a los temas, se encontró que son recurrentes el amor, la ficción, el terror, el suspenso, los fenómenos paranormales, además, temas de la vida real y actual: “No he leído mucho, principalmente prefiero enfocarme en hacer otras cosas, pero si he tratado. Ese libro me gustaría que fuera como en base a diferentes perspectivas de como se ve la vida” (MA). “Principalmente me gustan las historias que ocurren en el contexto es decir basado en la realidad, en un contexto abierto. (Tipo los libros de Mario Mendoza)” (ES).

Las respuestas resaltan el valor que le dan a los relatos de los personajes y las vivencias de otros, porque de alguna forma manifiestan que se sienten identificados con las vivencias de los

personajes. “Me gustan los temas de lo natural, del romance, que al final de todo son conocer las experiencias de los otros” (JEC). Así mismo, la literatura les permite imaginar eso que sucede en el texto, los mundos posibles, esto lo reflejan sus respuestas:

He descubierto a medida que leo más libros, que la sensación de estar presente en otra realidad creada mediante palabras es encantadora para mí, además de que lo veo como esos momentos en los que puedo escapar de la realidad, en donde en aquel mundo, me concentro más en la vida de los personajes; en donde puedo lograr sentir las emociones que expresan, en donde puedo vivir a la par con ellos sus momentos más importantes en la vida” (SC)

Por último, las respuestas permitieron evidenciar que la lectura de literatura les ha ayudado en algún momento a identificarse con los conflictos de los personajes y de alguna manera a entender mejor la situación de su propia vida: “Uno de los libros que más llamó mi atención fue *Escrito en el agua* de Paula Hawkins. Lo leí en un momento no tan chévere de mi vida, pero me ayudó a superar muchas cosas” (LFDLR)

Por lo anterior, para el trabajo de investigación fueron decisivas las respuestas obtenidas en este ejercicio de indagación, el cual permitió caracterizar a los estudiantes y hacer una elección de posibles textos para lograr un acercamiento a sus preferencias lectoras y de esta manera posibilitar la experiencia desde lo planteado por Larrosa, en cuanto a la importancia de la lectura elegida y plantear las diferentes actividades a desarrollar.

De esta forma este fue un insumo para las investigadoras para establecer las condiciones de posibilidad que veremos a continuación.

Las condiciones de posibilidad para la experiencia

Sobre los **textos** debemos precisar que como señala Larrosa (2011) “deben funcionar como lo que contrastamos con nuestros estudiantes y con nosotros mismos. No lo que nosotros podamos pensar de los libros, sino lo que desde, sobre o contra los libros podamos pensar de nosotros

mismos” (Larrosa, 2011, p. 414). De acuerdo con esto, para la selección de los textos que se leerán en esta propuesta, se tuvo en cuenta cinco consideraciones:

a) que fueran textos literarios, pues si bien cualquier texto puede ser experiencia y “todo lo que nos pasa puede ser considerado un texto” (Larrosa, 2011, p. 20), de acuerdo con Larrosa “toda la literatura... puede contribuir a transformar la vida de las personas” y ello se relaciona con la refiguración de la identidad narrativa;

b) que fueran textos conocidos por las maestras y que hubieran despertado pasión en ellas;

c) que fuera una antología de textos cortos de distintas fuentes, con la intención de dar respuesta a la necesidad de que al menos uno de estos textos conecte con cada uno de los estudiantes y pueda resultar el texto indicado para que cada participante haga experiencia;

d) que los personajes hablaran sobre sí mismos o sobre otros. Si bien en el marco de la filosofía ricoeuriana no es necesario que los textos tematizen la identidad como tal para que se dé la identificación con el personaje, en este trabajo se consideró pertinente que, de alguna manera, los pasajes seleccionados hicieran alusiones directas a la autocomprensión de los personajes;

e) que abordaran algunos géneros y temáticas afines a los que los estudiantes señalaron en la actividad de caracterización.

Es necesario precisar que los textos que se leerán en el segundo momento correspondiente a la mimesis II o configuración, no podrán ser seleccionados antes de observar lo sucedido durante la mimesis I, pues, además de los criterios señalados anteriormente, se quiere que los textos leídos presenten alternativas frente a los paradigmas sociales que predominan cuando los estudiantes hablan sobre sí.

La autocomprensión narrativa no se produce en una reflexión no mediada sobre sí mismo, sino en ese gigantesco hervidero de historias que es la cultura y en relación al cual

organizamos nuestra propia experiencia (el sentido de lo que nos pasa) y nuestra propia identidad (el sentido de quienes somos). (Larrosa, 2011, p.26)

Se consideró que **El momento indicado** para la experiencia es el de las clases de lengua castellana o filosofía en educación media. Sin embargo, como se mencionó antes, esta propuesta es susceptible de ser adaptada a otros ciclos de educación o asignaturas.

La sensibilidad indicada tiene que ver con que “nosotros no somos los dueños de nuestras impresiones y de nuestros afectos y tampoco podemos controlar el modo como se inscriben en nuestra sensibilidad” (Larrosa, 2011, p.172). En ese orden de ideas solo es posible buscar textos que desde su condición *poética* puedan estimular la sensibilidad de los estudiantes y de la maestra, que los invite a la apertura, a la escucha, a permitir esa afectación necesaria para la experiencia. En últimas,

Lo único que puede hacer un maestro de lectura es mostrar que la lectura es un arte libre e infinito que requiere inocencia, sensibilidad, coraje y quizá un poco de mala leche. Lo demás ya lo decidirá el discípulo siguiendo su propio temperamento, su propio estilo, su propia curiosidad, sus propias fuerzas, su propio camino...y el albur de sus propios encuentros. Todos los libros están aún por leerse y sus lecturas posibles son múltiples e infinitas; el mundo está por leerse de otras maneras; nosotros mismos aún no hemos sido leídos. Enseñar a leer en dirección a lo desconocido. (Larrosa, 2011, p. 276)

La siguiente figura presenta la manera como la experiencia de la literatura se hace presente en cada una de las mimesis o fases de la propuesta didáctica:

Figura 4

Experiencia de la literatura y mimesis



Nota: Figura elaborada por las maestras investigadoras

La triple mimesis en la propuesta

Como se anticipó, la propuesta contempla tres momentos que corresponden con las mimesis ricoeurianas. Las mimesis, que fueron asumidas como método de esta investigación, son asumidas aquí como el recorrido de la identidad narrativa. El acto de narrar permite sintetizar una serie de acciones en una unidad de tiempo, en una narración. Así, “narrar es demostrar a través de un personaje ficticio o real, en medio de una trama, los fines, las causas, los azares, los sentimientos, las sensibilidades, los hechos y los valores que constituyen el trasfondo de una acción” (Montoya, 2010, p. 288). Cuando se trata de una autonarración ese personaje real o ficticio nos representa y da cuenta de nuestros actos, de allí que lo que emerja sea nuestra identidad narrativa.

Aprender a contarse es también aprender a contarse de otra manera. Con esta expresión, “de otra manera”, se pone en movimiento toda una problemática. La de la identidad personal asociada al poder narrar y narrarse. Propuse el término identidad narrativa para

caracterizar, a la vez, el problema y la solución. El problema es la dimensión temporal, tanto del sí como de la acción misma, [...] parecía que se podían caracterizar la referencia de la enunciación al enunciador y la del poder de obrar al agente, sin tener en cuenta el hecho de que el enunciador y el agente tienen una historia, son su propia historia. (Ricoeur, 2005, p. 111)

La triple mimesis permite ese emerger: en primer lugar, el sujeto preconfigura su acción, es decir, reconoce los fines, motivos y agentes presentes en su obrar; en segundo lugar, hace una síntesis de las de acciones a través de la configuración de una trama en la que articula y les da sentido a sus acciones en una unidad temporal; por último, concreta esa refiguración en una narración (texto), que, al ser leída, permite la intersección del mundo narrado con el mundo del oyente o lector.

Por esta razón, se consideró que la estrategia debía estar estructurada desde las tres mimesis, a través de una serie de actividades (experiencias) que guían a los y las estudiantes por ese recorrido.

La siguiente tabla sintetiza la propuesta didáctica:

Tabla 2

Propuesta didáctica

| | Propósito | Actividad | Descripción de la actividad |
|-------------------------------------|--|-----------------------------|--|
| Mimesis I Prefiguración | Indagar por los contenidos vitales que sirven de base a la configuración de la autonarración. | El quitapesares | <ul style="list-style-type: none"> - Lectura del texto <i>Ramón preguntón</i> de Anthony Brown - Evocación de vivencias propias a partir de la lectura - Elaboración de los quitapesares - Escritura anecdótica |
| | | Corpografía de la identidad | <ul style="list-style-type: none"> - Lectura en voz alta de los fragmentos literarios. - Conversación. - Elaboración de la corpografía, dibujo de la silueta personalizado con elementos que los identifiquen, que sean significativos. - Escritura de una micro-narrativa a partir de vivencias relacionadas con los elementos de la corpografía. |
| Mimesis II Configuración | Propiciar la articulación de los acontecimientos a través de la configuración de la trama. | Me veo en los ojos de otro | <ul style="list-style-type: none"> - Lectura en voz alta de los fragmentos de <i>El diario del fin del mundo</i>. - Conversación orientada a reconocer la intersubjetividad - Imitando el ejercicio que hace Mendoza en su libro, se pedirá a los estudiantes que le soliciten a un amigo o familiar que escriban sobre ellos. |
| | | Laboratorio literario | <ul style="list-style-type: none"> - Lectura en voz alta de los fragmentos literarios. - Conversación alrededor de la trama. ¿Qué podemos decir sobre el personaje a partir de la historia narrada? - Construir tramas con nuestras vivencias, al contar la historia le damos sentido. |
| Mimesis III Refiguración | Proponer un ejercicio de escritura creativa en el que los estudiantes tengan la posibilidad de narrarse. | Me pongo en palabras | <ul style="list-style-type: none"> - Escritura de la narración autobiográfica o ficcional sobre sí mismos a partir de las preguntas ¿Quién soy yo? y ¿Por qué soy como soy? |

Mimesis I

El primer momento, de **mimesis I** o prefiguración, tiene como propósito indagar por los contenidos vitales que sirven de base a la configuración de la autonarración, en otras palabras, plantear experiencias que les permitan a los estudiantes reconocer sus actos, reconocerse como agentes. En *Tiempo y narración I*, Ricoeur presenta esta mimesis como la base de la configuración de la trama, como una pre-comprensión que se dirige a la acción, y es que, a través de recursos simbólicos, es decir de los “procesos culturales que articulan toda experiencia”, se crea la red conceptual de la acción: “el “qué”, el “por qué”, el “quién”, el “cómo”, el “con” o el “contra quién” de la acción” (Ricoeur, 2004, p.117).

En este orden de ideas se plantean dos experiencias literarias para facilitar la prefiguración:

El quitapesares.

En esta primera experiencia el texto invitado es *Ramon preocupación* de Anthony Brown, si bien es un libro álbum y suele estar catalogado como un texto infantil, se consideró pertinente llevarlo al aula por la temática que desarrolla, ya que, como se señalaba en las percepciones de los estudiantes sobre la literatura, ellos reconocen en ésta un carácter evocador y en ese orden la historia de Ramón puede facilitar la evocación de circunstancias en las que los estudiantes se han sentido angustiados, la manera de resolver esas angustias y por supuesto la relación con otros, con sus padres, madres o abuelas. Por ello después de la lectura se propone un diálogo que gire en torno a los sentires y evocaciones que la lectura les provoque. Luego, de manera simbólica, construirán un quitapesares, que acompañarán con un texto corto en el que deberán narrar alguna vivencia propia o ficcional relacionada con la lectura y el papel cultural de los quitapesares (escritura anecdótica).

Corpografía de la identidadⁱ.

Se leerá en voz alta la antología de textos literarios cortos (Ver anexo C) en los que los personajes hablan sobre sí mismos o sobre otros, en estas lecturas los estudiantes encontrarán diversas formas de narrarse que les servirán de referente o modelo, en términos de estilo, de recursos literarios que pueden utilizar para el ejercicio de escritura que se propone en el siguiente punto, además, es posible que se dé una identificación (mimesis) con alguno de los personajes o de las situaciones narradas. En palabras de Larrosa (2011)

aprender a leer no es sólo adquirir la capacidad de entender lo que el texto dice, sino ser capaces de escuchar, en lo dicho, lo que da-qué-decir, lo que queda por decir. Por eso la acción de leer desborda el texto y en virtud de la disposición en lo que diciéndose viene el lector se encamina al porvenir de el decir. (p.55)

En ese orden de ideas se abrirá el diálogo, la conversación para que a partir de las lecturas los estudiantes puedan sentir, pensar y decir lo que aún no han dicho, pensado o sentido.

Luego, cada estudiante deberá dibujar una silueta de su cuerpo, personalizarla con elementos que lo identifiquen (hagan parte fundamental de sí), por último, se pedirá que escriban una micro-narrativa sobre vivencias relacionadas con los elementos que ubicaron en el punto anterior.

Se espera, entonces, que estas lecturas lleguen a ser experiencia y que contribuyan al autorreconocimiento de los estudiantes como agentes, como actores de sus vivencias, además de empezar el reconocimiento de esas vivencias y de los elementos que al ser evocados ya son narrados. Esos actos que pertenecen a lo que en la interpretación lineal del tiempo se llama pasado, en la narración se hacen presente, en palabras de Agustín de Hipona y que retoma Ricoeur, son “presente del pasado” y en ese ejercicio de ir a las vivencias pasadas emergen los rasgos propios de la identidad.

Mimesis II

En segundo lugar, durante la **mimesis II** o configuración, se proponen dos actividades que tienen como propósito que los estudiantes identifiquen la posibilidad creativa de la narración a través de la configuración de la trama que articula y da sentido a las vivencias y acontecimientos. Además, se propende por vincular la intersubjetividad como un elemento fundamental en la refiguración de la identidad. El sujeto no sólo tiene la capacidad de contar-se, sino que en sus narraciones cuenta a otros y también es contado.

Me veo en los ojos de otro.

La lectura seleccionada para propiciar la experiencia de lectura es un fragmento de *El diario del fin del mundo*, en el que Mario y Daniel Klein, dos personajes de la obra, comparten correspondencia en la que hablan sobre el otro. Nuevamente se espera que la literatura hecha experiencia permita la conversación que en este punto se orientara a reconocer la intersubjetividad y la manera como somos narrados por otros. Para finalizar la actividad, se pedirá a cada estudiante que le pida a un amigo o familiar que le escriba una carta donde hable sobre él o ella. En la siguiente sesión, de manera voluntaria compartirán los textos y se hablará sobre ellos, se pretende indagar en términos de la identidad cómo sienten esos textos, si hubo elementos que los sorprendieran o si por el contrario esas narraciones coinciden con su autorrepresentación.

Laboratorio literario.

En este espacio se hará la lectura en voz alta de fragmentos que serán escogidos a partir de los hallazgos de la *Corpografía de la Identidad*, para poder seleccionar aquellos que permitan ver y hacer *variaciones imaginativas*, es decir, que, desde un aspecto literario como laboratorio imaginativo de las experiencias del pensamiento, abra al estudiante la capacidad de concebirse como otro, o, de concebir cómo actuaría en determinadas circunstancias. Con las variaciones imaginativa la

experiencia de la literatura pone en evidencia otro de los elementos fundamentales de la identidad narrativa, la dialéctica de la identidad como mismidad e ipseidad:

En la experiencia uno se encuentra a sí mismo. Y a veces, uno se sorprende por lo que encuentra, no se reconoce. Y tiene que reconstruirse, que reinterpretarse, que rehacerse. [...] Y para transformarse, hace falta que nos pase algo y que lo que nos pasa nos pruebe, nos tumbe, nos niegue. Y para establecer algún tipo de continuidad entre el que salió uno y el que llegó otro es precisa una construcción narrativa. [...] Por eso, mi experiencia, narrativamente interpretada, construida en una trama, puede mantener algún tipo de identidad personal en el mismo dar cuenta de cambios, puede contar la diferencia como identidad, o la identidad como diferencia. (Larrosa, 2011, p. 448)

Esta alusión a la trama que señala Larrosa es la parte central de la mimesis II, al configurar la trama se construye el sentido, la vida vivida pasa a ser una vida examinada y luego una vida narrada, es decir, la función de la trama consiste en unificar acontecimientos variados y separados que sin la trama serían simples acciones carentes de inteligibilidad, por tanto, la trama es una síntesis de lo heterogéneo capaz de transformar meros hechos en una historia coherente. A la manera como el escritor crea una trama que da cuenta de quién (personaje) hizo qué (acción), cuándo y cómo, cuando la vida es examinada y narrada hacemos un ejercicio similar, en la que autor y personaje coinciden, es uno y otro a la vez. Además, se evidencia el entramado de historias que ponen de manifiesto nuestro ser con otros.

De ahí que la conversación que acompañe la lectura girará alrededor de la trama, de que los estudiantes puedan identificar cómo en las narraciones se articulan los acontecimientos.

De manera general, la mimesis II, que, en su planeación está sujeta al acontecer de la mimesis I, apunta al reconocimiento de la intersubjetividad, pues

El ejercicio de autocomprensión hermenéutica me conduce a un análisis de mi identidad en un doble proceso reflexivo: de interioridad, pues pregunta por el sí, del sí mismo

ricoeuriano, el agente, la persona de la que se habla; pero el giro de interioridad vuelve necesariamente por la pregunta sobre el otro, puesto que somos seres sociales, agentes que construimos nuestro mundo intersubjetivamente a partir del lenguaje y sus trasfondos. (Montoya, 2010, p. 301)

En este marco se finalizará la conversación con un ejercicio práctico en que los estudiantes se animen a narrar algún episodio de su vida que se relacione directamente con otros haciendo variaciones imaginativas que les permita crear tramas desde su perspectiva y desde los otros involucrados, contar como creen que el otro o la otra contaría ese episodio.

Mimesis III

En la última mimesis, **mimesis III** o refiguración, se propondrá a los estudiantes hacer un ejercicio de escritura creativa en la que construyan una narración de carácter autobiográfico.

Me pongo en palabras.

En “la autobiografía, la historia de una vida es refigurada constantemente por todas las historias verídicas o de ficción que un sujeto cuenta sobre sí mismo. Esta refiguración hace de la propia vida un tejido de historias narradas.” (Ricoeur, 1995, p. 998).

Finalmente, se quiere resaltar que:

Desde el punto de vista hermenéutico, es decir, desde el punto de vista de la interpretación de la experiencia literaria, un texto tiene una significación muy distinta de la que le reconoce el análisis estructural extraído de la lingüística: es una mediación entre el hombre y el mundo, entre el hombre y el hombre, entre el hombre y él mismo. La mediación entre el hombre y el mundo es lo que se denomina *referencialidad*; la mediación entre el hombre y el hombre es la *comunicabilidad*; la mediación entre el hombre y él mismo es la *comprensión de sí*. (Ricoeur, 1984, p. 51)

Para este ejercicio se recurrirá a dos preguntas orientadoras ¿Quién soy yo? y ¿Por qué yo soy como soy? De esta manera se pretende que los estudiantes puedan ir más allá de la narración de una serie de acontecimientos que hacen parte de su vida, y puedan construir una historia a partir de una trama que “media entre acontecimientos o incidentes individuales y una historia tomada como un todo” (Ricoeur, 2004, p.131).

Así, la refiguración ocurre cuando el estudiante se pone, a la vez, en rol de narrador y personaje y, en el marco de la narración, crea una trama que articula entre sí los acontecimientos de su vida y la de los otros (familiares, amigos, maestros...) que se relacionan con él. Este recorrido incide en su identidad narrativa y deja ver, además, el carácter abierto y dinámico de la misma, pues el estudiante siempre podrá re-contarse o ser contado por otros.

Conclusiones

Durante el ejercicio de prefiguración y configuración resultaron algunos aspectos concluyentes:

A partir de las experiencias vividas por las investigadoras -profesoras de diferentes colegios de distintas localidades de Bogotá y una experiencia rural- y de la visión que se tiene en Colombia sobre la enseñanza de la literatura, se afirma que urge generar nuevas prácticas que permitan ver la literatura desde una perspectiva contextualizada, facilitadora de procesos creativos, imaginativos y, sobre todo, vivenciales en cada estudiante.

Se encontró una respuesta a esta necesidad en la experiencia de la literatura, que, al abordarla en clave hermenéutica, va más allá del análisis de la estructura del texto y permite un acontecimiento, en el que texto y lector entablan una relación más profunda, personal y posibilitadora de emociones, que facilitan la expresión de sí mismo; y a la vez, tiene en cuenta a los otros, algo fundamental en la configuración de la identidad.

A partir de esto se configuró una propuesta didáctica con un carácter flexible y que propende por la no instrumentalización de la literatura, lo que se evidencia en su carácter vivencial y alejado de ejercicios de comprensión y análisis de textos. Por el contrario, apuesta por la lectura en voz alta, el dialogo y la conversación.

Desde ahí, que se pretenda propiciar la evocación e imaginación para reconocerse como sujetos de acción; las variaciones imaginativas sobre textos reales y ficcionales, como articulación de las acciones; y la lectura y el reconocimiento de las vivencias propias y de otros.

Además, se encontró que las miradas de los estudiantes sobre la literatura y la escritura contemplan la posibilidad de expresión de sus emociones, la identificación con los personajes y las historias y la re-creación de mundos posibles, lo que resultó un hallazgo interesante en la medida en que coincide con el enfoque que se asumió en la investigación.

Este hallazgo se tuvo en cuenta en la selección de textos para la propuesta, que incluyó varios géneros literarios, incluso un libro álbum, que pese a estar catalogado como literatura infantil, por su temática abría la posibilidad de evocación a experiencias vividas.

De manera general, a partir de las dos primeras fases de esta investigación se puede concluir que es posible transformar la enseñanza de la literatura en la escuela desde una mirada hermenéutica. El recorrido teórico y experiencial permitió fundamentar y configurar una propuesta didáctica, que contempla las condiciones de posibilidad de la experiencia y las mimesis de la identidad narrativa, para llevar al aula textos literarios que, si resultan experiencia, puedan, de alguna manera, contribuir a la refiguración de la identidad narrativa en los estudiantes.

Referencias

- Altamirano, F. (2013). El contagio de la literatura: otra mirada de la didáctica de la literatura. *Dialogía* (7), 227-244.
- Altamirano, F. (2016). ¿Cómo se contagia la literatura?. *La Palabra* (28), 155-171.
- Ávila, L. (2020). *Experiencias poéticas. Un viaje desde la subjetividad hacia la apropiación del mundo*. Trabajo de grado inédito. Doctorado Interinstitucional en Educación (DIE).
- Bolívar Calixto, C.P., & Gordo Contreras, A. (2016). Leer texto literario en la escuela: una experiencia placentera para encontrarse consigo mismo. *La Palabra*, (29), 199-211.
- Cortes, J. (2017). Construcción de la identidad narrativa a través del texto autobiográfico en jóvenes privados de la libertad. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Grupo de investigación de la especialización de Didácticas de las Lecturas y Escrituras con énfasis en Literatura (Universidad San Buenaventura). (2015). Arqueología de la enseñanza de la literatura en la educación colombiana desde la formación humanística. *Revista Interamericana de Investigación, Educación y Pedagogía*, 8(1), 25-46. ISSN: 1657-107X. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5610/561058728001>
- Hauy, M. (2014). Lectura literaria: aportes para una didáctica de la literatura. *Zona Próxima*, (20), 22-34. ISSN: 1657-2416. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=853/85331022003>
- Jaramillo, R., Ospina, J. y Reyes, A. (2018). La experiencia estética en el taller literario: escenario de formación para la lectura y la escritura en la escuela. (Tesis). Universidad Javeriana. <http://hdl.handle.net/10554/35195>
- Jiménez, A. (2019). *Reconocimiento de la identidad narrativa a través de la escritura creativa en adolescentes: Indagación en tres centros educativos de Bogotá*. (Tesis de maestría). UNAL,

<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/75699/TESIS%20%20MEC%20-%20ADJS%2024022020.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Larrosa, J. (2002): ““Experiencia y pasión” en, Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel”. Barcelona, Laertes, 2003, pp 165-178

https://revistamalgama.files.wordpress.com/2012/11/experiencia_y_pasion.pdf

Larrosa, Jorge (2003) Conferencia: La experiencia y sus lenguajes. Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes. En seminario internacional " La formación Docente entre el siglo XXI y XXI. Disponible en internet:

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL001417.pdf>

Larrosa, J. (2004) *Carta a los lectores que van a nacer*. Recuperado de:

<https://rosaurasoligo.files.wordpress.com/2014/12/jorge-larrosa-carta-a-los-lectores-que-van-a-nacer-original-em-espanhol.pdf>

Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. Revista Educación Y Pedagogía, 18. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065/16286>

Larrosa, J. (2011) La experiencia de la lectura: Estudios sobre literatura y formación. México D.F. Fondo de Cultura Económica. <https://einnovacion.com.ar/odisea-profes/wp-content/uploads/2013/04/Larrosa-Jorge-La-experiencia-de-la-lectura-Pr%C3%B3logo.pdf.pdf>

Martínez, Z. y Murillo, A. (2013). Concepciones de la Didáctica de la Literatura en Colombia durante los últimos diez años. Revista Grafía, 10, (1). 175-194 - ISSN 1692-6250.

Montoya, M. (2010). Narración, emociones e identidad. Una lectura epistemológica y Hermenéutica. En *Desafíos*. 22. (2), pp. 277-303.

Pulido, A. (2016). Literatura y formación de lectores. Una experiencia en la media vocacional. [Tesis de doctorado, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio.

<http://repository.udistrital.edu.co/bitstream/11349/2773/1/PulidoPach%C3%B3nAndr%C3%A9s2016.pdf>

Silva, W. (2016). *Homo capax*. Aula de humanidades.

Ricoeur, P. (sf). *Identidad narrativa*. Recuperado el 15 de mayo de 2021

<https://textosontologia.files.wordpress.com/2012/09/identidad-narrativa-paul-ricoeur.pdf>

Ricoeur, P. (1996). *Si mismo como otro*. Editorial Siglo XXI editores.

Ricoeur, P. (1999). *Historia y narratividad*. Editorial Paidós.

Ricoeur, P. (2004). *Tiempo y narración I*. Editorial siglo XXI editores.

Ricoeur, P. (2005). *Caminos del reconocimiento*. Trotta.

Velasco, M. (2010) Paulo Freire, Paul Ricoeur y la identidad narrativa. *Revista Realidad volumen (123)*, pp. 117 a 147.

Anexos

Anexo A: Análisis del tema según la teoría de Max van Manen

1. **Experiencias Vividas:** este apartado contiene la narración realizada por cada maestra con el fin indagar con respecto a la literatura en sus aulas de clase.
2. **Anécdotas:** es la reducción de las experiencias vividas de las maestras, intentado mantener en estas la información indispensable frente a sus dinámicas con la literatura, su relación con esta y sus intereses.
3. **Tematización:** en este apartado se dará cuenta de la lectura holística, selectiva y detalla de las anécdotas de las maestras.
 - a. **Lectura holística:** aquí se presenta a través de la pregunta ¿cómo capturo el sentido del texto? la relevancia de cada experiencia vivida de las maestras con el fin de descubrir intereses comunes.
 - b. **Lectura selectiva:** aquí se selecciona una frase fundamental del texto y se cuestiona el porque lo es.
 - c. **Lectura detallada:** aquí se reciba la anécdota frase a frase de la anécdota con el fin que, desde la temática planteada, se de origen a unas categorías

4. Escritura reflexiva

En este apartado y teniendo en cuenta el proceso de tematización se crea un texto reflexivo que permita encontrar los puntos en común para el desarrollo de este ejercicio de investigación.

Maestra Andrea Almanza

1. Experiencia vivida

Siempre me pregunte por qué a los estudiantes les cuesta leer un texto sí para mí leer es un placer que tengo desde pequeña, sin embargo es frecuente escuchar a los estudiantes decir cosas como “no me gusta leer” “leer es aburrido” “no leí todo el libro” y durante mi experiencia como docente he podido ir descubriendo el porqué, así que desde los primeros años como profesora he intentado cambiar el paradigma en los estudiantes que asocian el leer con obligación, resúmenes y largos talleres sin sentido. Alguna vez a mí también me toco hacerlo y aunque siempre ame leer, creo que fue porque lo asocie a actividades diferentes a la escuela.

En mis primeros años como docente de español fui descubriendo mi gusto por enseñar literatura más que otros aspectos de la asignatura como lingüística o gramática, pero me cuestionaba como hacerlo sin caer en los análisis literarios, aunque al igual que muchos docentes lo hice desde guías, porque consideraba que lo importante era identificar los elementos de la narración, Pero un día una experiencia en clase me hizo cambiar mi dinámica, fue un estudiante que al solicitarle el ejercicio después de haber leído el libro de turno me dijo: “no hice el trabajo profe” lo primero que me impacto fue que utilizara para la actividad la palabra *trabajo*, evidentemente para el esto era una carga pesada y no lo que yo suponía y lo segundo cuando le cuestione por qué, me dijo que el libro le había gustado, pero que le aburría hacer resúmenes, para él el libro era muy interesante y me dijo que le gustaría hablar del libro y las situaciones del protagonista porque eran similares a su vida.

Esa tarde me cuestioné muchas cosas, me sorprendió que muchos habían leído el libro y no hicieron el ejercicio de análisis y sin embargo querían dialogar sobre la historia, así mismo pude notar que quienes lo hicieron no manifestaron emotividad ni tampoco tenían mucho por decir en el dialogo que se creó en clase. Esa tarde con muchas preguntas me fui a casa y me cuestioné para qué enseño literatura...

A partir de esta anécdota empecé a observar las prácticas de mis compañeros de área y a escuchar que pensaban los muchachos sobre la clase de literatura, lo que escuche me asombró; lo primero que entendí es que los estudiantes si leen, un ejercicio fundamental para cambiar mi practica fue hacer el ejercicio de escribir biografías lectoras, estas me permitieron visualizar como percibían la lectura y entender que el acercamiento a la literatura desde los primeros años es fundamental en como la conciben en la adolescencia, además conocí nuevos textos, porque siempre guie mi practica por los lineamientos de la educación y para mí eran importante los clásicos, sin entender que debía explorar nuevos autores, esa clase fue necesaria para darle un giro total a mi clase de literatura y hacerlo desde la experiencia como lo manifiestan varios autores, lograr que sea un momento más para convocar que para evaluar, un espacio para escucharnos y entender el valor de la conversación a partir de la literatura y sobre todo que existen mil formas de abordar la literatura en aula para que sea una experiencia que refigure su identidad.

2. Anécdota

¿Por qué a los estudiantes les cuesta leer un texto sí leer es un placer que tengo desde pequeña?, es frecuente escuchar a los estudiantes decir “no me gusta leer” “leer es aburrido” “no leí todo el libro”, desde los primeros años como profesora he intentado cambiar el paradigma en los estudiantes porque siempre ame leer lo asocie a actividades diferentes a la escuela.

Como docente de español fui descubriendo mi gusto por enseñar literatura, pero me cuestionaba como hacerlo sin caer en los análisis literarios, aunque al igual que muchos docentes lo hice desde guías, porque consideraba que lo importante era identificar los elementos de la narración. Un día cambie mi dinámica, porque un estudiante al solicitarle el ejercicio después de haber leído el libro me dijo: “no hice el trabajo, profe”, me impacto que utilizara la palabra *trabajo*, para él esto era una carga pesada, cuando le cuestione por qué, me dijo que el libro le había gustado, pero que le aburría hacer resúmenes, el libro era muy interesante y me dijo que le gustaría hablar del libro y las situaciones del protagonista porque eran similares a su vida.

Me sorprendió que muchos habían leído el libro y no hicieron el ejercicio de análisis y sin embargo querían dialogar sobre la historia, note que quienes lo hicieron no manifestaron emotividad, ni tampoco tenían mucho por decir. Con muchas preguntas me fui a casa y me cuestioné para qué enseño literatura...

Observar las prácticas me asombró; entendí que los estudiantes si leen, cambie mi practica al ejercicio de escribir biografías lectoras, estas me permitieron visualizar como percibían la lectura y entender que el acercamiento a la literatura desde los primeros años es fundamental en como la conciben en la adolescencia, para mí era importante los clásicos, sin entender que debía explorar nuevos autores, esa clase fue necesaria para darle un giro total desde la experiencia, lograr que sea un espacio para escucharnos y entender el valor de la conversación a partir de la literatura y que existen mil formas de abordar la literatura para que sea una experiencia que refigure su identidad.

3. Tematización

a. Lectura holística

El tema general del que da cuenta la experiencia vivida, se relaciona con reflexionar respecto la labor docente desde la experiencia literaria de un estudiante, por el que se transforman las dinámicas de su aula de clase.

b. Lectura selectiva:

Una pregunta clave sería ¿Para que enseñar literatura?, la respuesta probable seria debido a que “existen mil formas de abordar la literatura para que sea una experiencia que refigure su

identidad”. Aquí podemos observar que la reflexión pedagógica, está inmersa en el que hacer docente, buscando generar una mirada transformadora.

c. Lectura detallada:

| ¿Qué hace que esta frase diga algo sobre la importancia de la literatura? | |
|---|--|
| <p>¿Por qué a los estudiantes les cuesta leer un texto si leer es un placer que tengo desde pequeña?, es frecuente escuchar a los estudiantes decir “no me gusta leer” “leer es aburrido” “no leí todo el libro”, desde los primeros años como profesora he intentado cambiar el paradigma en los estudiantes porque siempre ame leer lo asocie a actividades diferentes a la escuela.</p> | <p>La literatura se origina en el aula, pero para las personas trasciende el escenario escolar</p> |
| <p>Como docente de español fui descubriendo mi gusto por enseñar literatura, pero me cuestionaba como hacerlo sin caer en los análisis literarios, aunque al igual que muchos docentes lo hice desde guías, porque consideraba que lo importante era identificar los elementos de la narración.</p> | <p>La literatura requiere que el maestro reflexione constantemente sobre su praxis</p> |
| <p>Un día cambie mi dinámica, porque un estudiante al solicitarle el ejercicio después de haber leído el libro me dijo: “no hice el trabajo, profe”, me impacto que utilizara la palabra trabajo, para él esto era una carga pesada, cuando le cuestione por qué, me dijo que el libro le había gustado, pero que le aburría hacer resúmenes, el libro era muy interesante y me dijo que le gustaría hablar del libro y las situaciones del protagonista porque eran similares a su vida.</p> | <p>La literatura requiere atender y responder a las condiciones del contexto</p> |
| <p>Me sorprendió que muchos habían leído el libro y no hicieron el ejercicio de análisis y sin embargo querían dialogar sobre la historia, note que quienes lo hicieron no manifestaron emotividad, ni tampoco tenían mucho por decir.</p> | <p>Diversas formas de asumir la literatura</p> |
| <p>Con muchas preguntas me fui a casa y me cuestioné para qué enseñé literatura...</p> | <p>Literatura como posibilidad de reflexión sobre el contexto</p> |

| | |
|---|--|
| <p>Observar las prácticas me asombró; entendí que los estudiantes si leen, cambie mi practica al ejercicio de escribir biografías lectoras, estas me permitieron visualizar como percibían la lectura y entender que el acercamiento a la literatura desde los primeros años es fundamental en como la conciben en la adolescencia, para mí era importante los clásicos, sin entender que debía explorar nuevos autores, esa clase fue necesaria para darle un giro total desde la experiencia, lograr que sea un espacio para escucharnos y entender el valor de la conversación a partir de la literatura y que existen mil formas de abordar la literatura para que sea una experiencia que refigure su identidad.</p> | <p>Reflexión de la literatura como un camino a la transformación educativa</p> |
|---|--|

Maestra Nathalia Barrera

1. Experiencia vivida

Esa mañana empezamos clase sobre las 6:30 am, como otros días hubo un poco de demora en el comedor, mientras los estudiantes llegaban yo seguía pensando cómo conectar eso de la antropología con sus vidas, con ellos. Ya hace algún tiempo sentía que sólo cuando se logra esa conexión la filosofía tiene sentido para ellos.

Hacía poco había estado pensando que el cuerpo podría ser esa puerta de entrada, cuando entramos en la adolescencia la relación con nuestro cuerpo cambia o se hace consciente. Además, habíamos estado hablando de posturas dualistas, así que, el terreno ya estaba abonado.

Cuando entraron, les pedí que sacaran su diario de escritura, antes de empezar a escribir les pregunté por la relación con su cuerpo durante la infancia, hablamos de que no nos importaba cómo nos veíamos, si estábamos despeinadas o despeinados, si las medias combinaban con la pantaloneta o si el cabello quedaba hecho un desastre al cabecear el balón, lo que importaba realmente era jugar y divertirnos. La conversación se extendió más de lo que pensé, varios empezaron a contar anécdotas y pronto descubrimos que teníamos bastantes puntos en común.

Llegó el momento de escribir, puse en el tablero la indicación: describe los cambios que notaste en tu relación con el cuerpo durante la adolescencia... de repente el ambiente en el salón se tornó un poco tenso, pasado un rato, prácticamente todas las hojas seguían en blanco, pensé que quizá era mejor conversar sobre ello antes de escribir, así que comencé a preguntar poco a poco, pero el silencio reinaba. Aunque aceptaban que la relación no era la misma que en la infancia les costaba decir cómo era ahora, qué era lo que había cambiado.

En una de las intervenciones una de las chicas afirmó que ya no era chévere, que sentía que ahora odiaba su cuerpo, porque era fea. Otro señaló que ahora sí le preocupaba cómo se veía y que tardaba tiempo combinando la ropa, peinándose y arreglándose. Poco a poco se fueron animando a participar y a escribir. Cuando leí los textos, de aquellos que quisieron compartirlo, pues este tipo de actividades es de carácter voluntario, encontré algunas constantes relacionadas con un cierto rechazo al cuerpo por no encajar con los estereotipos de belleza

2. Anécdota

Empezamos clase sobre las 6:30 am, hubo un poco de demora en el comedor, yo seguía pensando cómo conectar la antropología con sus vidas. Hace algún tiempo sentía que sólo cuando se logra esa conexión la filosofía tiene sentido para ellos.

El cuerpo podría ser esa puerta de entrada, en la adolescencia la relación con nuestro cuerpo cambia o se hace consciente. Habíamos hablando de posturas dualistas.

Cuando entraron, les pregunté por la relación con su cuerpo durante la infancia, no nos importaba cómo nos veíamos, despeinados, si las medias combinaban, lo que importaba era jugar y divertirnos. Varios empezaron a contar anécdotas y descubrimos bastantes puntos en común.

Momento de escribir, puse en el tablero la indicación: describe los cambios que notaste en tu relación con el cuerpo durante la adolescencia... el ambiente se tornó tenso, todas las hojas seguían en blanco, era mejor conversar sobre ello antes de escribir, pero el silencio reinaba.

Una de las chicas afirmó que ya no era chévere, odiaba su cuerpo, porque era fea. Otro señaló que le preocupaba cómo se veía y que tardaba tiempo combinando la ropa, peinándose y arreglándose. Poco a poco se fueron animando a participar y a escribir. Cuando leí los textos, encontré algunas constantes relacionadas con un cierto rechazo al cuerpo por no encajar con los estereotipos de belleza.

3. Tematización

a. Lectura holística

El tema general del que da cuenta la experiencia vivida, se relaciona con la experiencia literaria como mediadora de la identidad narrativa y la corporeidad porque a través de un ejercicio particular se pretendió indagar respecto a las concepciones de los alumnos al respecto

b. Lectura selectiva

Una pregunta clave sería ¿cómo se asume al cuerpo?, la respuesta probable sería “el cuerpo podría ser esa puerta de entrada, en la adolescencia la relación con nuestro cuerpo cambia o se hace consciente” razón por la cual la adolescencia es el momento indicado para reafirmar a la literatura como una posibilidad de reconocimiento e ingreso a la multiplicidad de miradas sobre sí mismo y sobre el otro.

c. Lectura detallada

| ¿Qué hace que esta frase diga algo sobre la identidad? | |
|--|--|
| Empezamos clase sobre las 6:30 am, hubo un poco de demora en el comedor, yo seguía pensando cómo conectar la antropología con sus vidas. | La antropología como puerta de ingreso a la vida |
| Hace algún tiempo sentía que sólo cuando se logra esa conexión la filosofía tiene sentido para ellos. | Conexión filosofía- antropología- identidad |
| El cuerpo podría ser esa puerta de entrada, en la adolescencia la relación con nuestro cuerpo cambia o se hace consciente. | La mirada sobre mi cuerpo, mi ser |
| Habíamos hablando de posturas dualistas. | Análisis de identidades |
| Cuando entraron, les pregunté por la relación con su cuerpo durante la infancia, no nos importaba cómo nos veíamos, despeinados, si las medias combinaban, lo que importaba era jugar y divertirnos. | Relación cuerpo-identidad infantil |
| Varios empezaron a contar anécdotas y descubrimos bastantes puntos en común. | Narración a partir de la corporeidad |

| | |
|--|---|
| Momento de escribir, puse en el tablero la indicación: describe los cambios que notaste en tu relación con el cuerpo durante la adolescencia... el ambiente se tornó tenso, todas las hojas seguían en blanco, era mejor conversar sobre ello antes de escribir, pero el silencio reinaba. | Corporeidad como detonante de la oralidad |
| Una de las chicas afirmó que ya no era chévere, odiaba su cuerpo, porque era fea. | Imaginarios sobre identidad |
| Otro señaló que le preocupaba cómo se veía y que tardaba tiempo combinando la ropa, peinándose y arreglándose. | Relación de cuerpo- identidad juvenil |
| Poco a poco se fueron animando a participar y a escribir. | Corporeidad como posibilidad de escritura |
| Cuando leí los textos, encontré algunas constantes relacionadas con un cierto rechazo al cuerpo por no encajar con los estereotipos de belleza. | Corporeidad y sociedad |

Maestra Tatiana Castro

1. Experiencia

Avanzado ...

Cuando llegué a la escuela rural, que hasta el día de hoy es mi hogar fueron más las sensaciones de incertidumbre, miedo e inseguridad que las satisfacciones que poco a poco se fueron construyendo. El cambio fue abrupto, pase del frío capitalino a verme inmersa en una constante ola de bochorno, ambiente de sequedad y una sensación de polvo que frecuentemente atravesaba mi garganta, con el paso del tiempo se convertiría en el ambiente que permea todos mis recuerdos y las dinámicas que a diario construyo con los estudiantes. Grupo de niños que aún me confronta en la medida que trabajar en aula multigrado es una labor completamente alejada tanto de lo que uno se imagina, como de las nociones que en el ámbito universitario se puedan enunciar al respecto.

Bajo ese panorama, llegue a trabajar con los estudiantes hecha un manojo de sentimientos, con unas preconcepciones e imaginarios que con el pasar de los días se fueron desvaneciendo, al punto de sentirme en el lugar equivocado, entonces con más buenas intenciones que cualquier otra cosa comencé a interactuar con los niños y con la comunidad; para efectos de este ejercicio profundizare en los aspectos relacionados con la literatura, que al ser un campo que me apasiona, sentía importante acrecentarles el amor por los textos, “acrecentarles” porque yo asumía que los conocían, que interactuaba con ellos y que los disfrutaban. ¡Cuán equivocada estaba!

El aula de clase fue por algunas sesiones el escenario donde a todos nos dio miedo, a los niños por enfrentarse a una nueva maestra y nuevas dinámicas, a mi particularmente porque fue una situación tan nueva como lo fue para ellos, y porque al ser el único adulto a cargo las responsabilidades trascienden el ámbito pedagógico. Las sensaciones me desbordaban, de la noche a la mañana estaba a cargo de niños de preescolar y de todos los grados de primaria simultáneamente, además de la adecuada organización de la escuela, de la interacción con la ecónoma, de infraestructura, de la seguridad de las instalaciones... entonces la literatura la asumía como esa posibilidad de soñar con los niños, no me imaginaba que se ese sería el detonante de muchas batallas.

Cuando les dije por primera vez “vamos a leer” sentí como si les hubiera lanzado una bomba, las caras de miedo, preocupación, incertidumbre, incluso de confusión se apoderaron de todos ellos y combinaban de manera perfecta con el ambiente de sequedad y calor propio del lugar. En ese momento, y luego de que aclaré que era yo quien les iba a leer, me di cuenta que para ellos esto era solo pronunciar adecuadamente las palabras, ahí sentí que iba ser más difícil transmitir ese amor por los textos, pues evidentemente se debía comenzar por desdibujar todos esos imaginarios que ubican a la literatura meramente como instrumento. Debía indagar la causa de sus expresiones, y el porqué de su actitud frente a la lectura.

Seria esa la primera batalla de las muchas que aún me esperan, me encontraba iniciando y ya me sentida desarmada y con una preocupación que se acrecentaba, pues poco a poco me di cuenta que esa sensación de miedo al abordar los textos, no correspondía únicamente a los estudiantes, correspondía también a la comunidad, incluso me entristece decirlo, pero también a la comunidad educativa. Haciendo a un lado el sentimiento de frustración que todo esto me produjo, decidí incorporar de manera más intensa ejercicios de lectura: en primera medida era yo quien leía, generalmente libro álbum, porque las ilustraciones llaman la atención y de cierta forma mantienen a los niños, incluso a los más grandes, atentos al desarrollo de las historias, este ejercicio me hizo sentir esperanza, en la medida que luego de algunas sesiones los niños de preescolar y primero ya se sentían con la confianza de lanzarse a leer imágenes.

Creo que a la fecha se avanza, quizás no como yo quisiera, ni con tanto éxito, pero de esto nos quedó que antes de iniciar la jornada se destina y ambienta un espacio para los momentos de lectura.

Hay un recuerdo en particular que quisiera compartir, el hecho de que con el paso del tiempo y con bastante fuerza de voluntad de las partes se logró establecer una dinámica que se desarrolló a diario, los ejercicios varían, en ocasiones siento la necesidad de leerles y lo hago en voz alta, otros días son los niños quienes a través de la lectura de imágenes se sumergen en alguna historia, otro día son ellos quienes leen en voz alta; el texto a leer en cada ocasión lo escogen ellos, siempre orientándose e interesándose más en los libros álbum, al final del espacio se comparten impresiones de lo leído. Surgió este ejercicio con la intención de crear una “burbuja” donde los libros y los niños no estuvieran permeados por la mirada justiciera de las notas, y sus imaginarios: “se debe leer de corrido”, “me toman el tiempo que tardo en leer”, “solo se lee en español”, “debo leer así no entiendo lo que digo” ...

Con esos imaginarios los niños más grandes tienen más batallas y más complejas, porque al estar todos inmersos en un aula y teniendo en cuenta las edades, los ejercicios de acercamiento a la literatura son diferentes aun siendo participes del ejercicio anterior, entonces ahí surgieron y aún surgen los reclamos: ¿Por qué ellos pueden leer dibujos y nosotros no? ¿Por qué mi lectura es más larga? ¿Por qué mi tiempo de lectura debe ser más? ¿En mi casa nadie me ayuda a repasar lecturas? Preguntas que respondo inmediatamente pero que no los dejan satisfechos y en el fondo a mí tampoco...

Son esos ejemplos de algunas preguntas que a diario surgen en los espacios que he destinado para trabajar en torno a la literatura, y que constantemente me “revuelcan” mi ser maestro y eso que para mí implica transmitir el amor por la literatura, pues ha sido un trabajo arduo, donde constantemente estoy en conflicto, porque no se trata solo de ir a leer sino de buscar alternativas para que las condiciones familiares, las condiciones del contexto, incluso de la misma escuela no se vuelvan la excusa para seguir instrumentalizando y “desdibujando” lo que es, significa e influye en la vida de una persona la literatura.

Aun taladran mi cabeza aquellas prácticas que nosotros como maestros sabemos que tienden a instrumentalizar la literatura, pero que es muy difícil desarraigar de las dinámicas de

clase: en todas las áreas en algún momento del año lectivo se propone desarrollar el ejercicio de inventar un cuento, un poema, un comic, una historia... con temáticas particulares que generalmente están relacionadas con los contenidos de la malla curricular. Pero ¿Qué pasa con la retroalimentación de esos textos? ¿Se propone escribir solo por la nota? ¿Qué pasa con la reescritura? ¿En realidad las dinámicas de la escuela me obligan a no retroalimentar, no reescribir, no corregir, evaluar solo cuantitativamente?

Desafortunadamente es muy difícil debatir estas cuestiones en espacios de reflexión con los compañeros docentes, pareciera que la ola de calor constante nos indispusiera a todos, en primera medida porque los mismos maestros son quienes piensan que la literatura corresponde solo al área de español, y en segunda medida porque solo quien en realidad ama la literatura y es consciente de su impacto en la vida de una persona se interesa por presentarla y abordarla de manera integral en los escenarios educativos. Con este manejo de preocupaciones, y únicamente con mis acercamientos a la literatura, me di cuenta que es fundamental encontrar estrategias pedagógicas adecuadas, he ahí la razón por la escribo esto y por la que me encuentro a la expectativa, quizás es además la razón principal de mi interés por esta especialización, me urge indagar, sistematizar y darme cuenta que existen métodos, estrategias y posibilidades a la hora de abordar los textos literarios desde una mirada de libertad del sujeto niño campesino y su contexto social y familiar.

2. Anécdota

Avanzando ...

Cuando llegué a la escuela rural, fueron más las sensaciones de incertidumbre, miedo e inseguridad que las satisfacciones que se fueron construyendo.

Llegue a trabajar con los estudiantes con unas preconcepciones que con el pasar de los días se fueron desvaneciendo, con buenas intenciones comencé a interactuar con los niños y la comunidad; profundizare en la literatura, un campo que me apasiona, yo asumía que interactuaban con ella y que lo disfrutaban. ¡Cuán equivocada estaba!

El aula de clase fue el escenario donde a todos nos dio miedo, la literatura la asumía como posibilidad de soñar con los niños, ese sería el detonante de muchas batallas.

Dije “vamos a leer” las caras de miedo, preocupación, incertidumbre, incluso de confusión se apoderaron de todos, aclaré que era yo quien les iba a leer. Debía indagar la causa de sus expresiones, el porqué de su actitud frente a la lectura.

Me di cuenta que esa sensación de miedo al abordar los textos, no correspondía únicamente a los estudiantes, correspondía a la comunidad, incluso a la comunidad educativa. Era yo quien leía, generalmente libro álbum, llaman la atención y mantienen a los niños, incluso a los más grandes, atentos al desarrollo de las historias, luego de algunas sesiones los niños de preescolar y primero sentían la confianza de leer imágenes.

A la fecha se avanza, de esto nos quedó que antes de iniciar la jornada se destina y ambienta un espacio para los momentos de lectura.

Se logró establecer una dinámica que se desarrolló a diario, en ocasiones leerles y lo hago en voz alta, otros días ellos leen en voz alta; el texto a leer lo escogen ellos, interesándose en los libros álbum, la intención fue crear una “burbuja” donde los niños no estuvieran permeados por la mirada de las notas, “se debe leer de corrido”, “toman el tiempo que tardo en leer”, “solo se lee en español”, “debo leer así no entienda lo que digo”

Con esos imaginarios los niños más grandes tienen más batallas, los ejercicios de acercamiento a la literatura son diferentes, ¿Por qué ellos pueden leer dibujos y nosotros no? ¿Por qué mi lectura es más larga? ¿Por qué mi tiempo de lectura debe ser más? ¿En mi casa nadie me ayuda a repasar lecturas?

Ejemplos de algunas preguntas que a diario surgen y que constantemente “revuelcan” mi ser maestro, que implica transmitir el amor por la literatura, trabajo arduo, porque no se trata solo de ir a leer sino de buscar alternativas para que las condiciones familiares, del contexto, de la escuela no se vuelvan la excusa para seguir instrumentalizando y “desdibujando” lo que significa e influye en una persona la literatura.

Los maestros tienden a instrumentalizar la literatura. En todas las áreas durante el año lectivo se propone desarrollar ejercicios que generalmente están relacionados con la malla curricular. ¿Qué pasa con la retroalimentación de esos textos? ¿Se propone escribir solo por la nota? ¿Qué pasa con la reescritura? ¿En realidad las dinámicas de la escuela me obligan a no retroalimentar, no reescribir, no corregir, evaluar solo cuantitativamente?

Difícil debatir estas cuestiones con los compañeros docentes, porque los maestros piensan que la literatura corresponde al área de español, y solo quien en realidad ama la literatura, es consciente de su impacto en la vida de una persona se interesa por presentarla, abordarla en los escenarios educativos. Es fundamental encontrar estrategias pedagógicas adecuadas, es la razón principal por esta especialización, me urge indagar métodos, estrategias y posibilidades de abordar textos literarios desde una mirada del niño campesino y su contexto social y familiar.

3. Tematización

a. Lectura holística

El tema general del que da cuenta la experiencia vivida, se relaciona con reflexiones respecto a la práctica pedagógica “tradicional” entorno a la literatura, las cuales entre otras cosas llevan a asumirla dentro de dinámicas de instrumentalización.

b. Lectura Selectiva

Una pregunta clave sería ¿Es posible la desinstrumentalización de la literatura? La respuesta probable sería “Me di cuenta que esa sensación de miedo al abordar los textos, no correspondía únicamente a los estudiantes, correspondía a la comunidad, incluso a la comunidad educativa”, desde allí podemos ver como las dinámicas del aula, van asumiendo un carácter instrumental, que se da muchas veces por desconocimiento o incertidumbre frente al cambio. Lo cual nos permite pensar que es posible desinstrumentalizar en la medida que se logra identificar un posible origen de dichas prácticas.

c. Lectura detallada

| ¿Qué hace que esta frase diga algo sobre la instrumentalización? | |
|--|--|
| Cuando llegué a la escuela rural, fueron más las sensaciones de incertidumbre, miedo e inseguridad que las satisfacciones que se fueron construyendo. | Preconcepciones sobre la educación rural |
| Llegue a trabajar con los estudiantes con unas preconcepciones que con el pasar de los días se fueron desvaneciendo, con buenas intenciones comencé a interactuar con los niños y la comunidad; profundizare en la literatura, un campo que me apasiona, yo asumía que | Realidad del aula rural vs imaginarios de literatura |

| | |
|---|--|
| interactuaban con ella y que lo disfrutaban. ¡Cuán equivocada estaba! | |
| El aula de clase fue el escenario donde a todos nos dio miedo, la literatura la asumía como posibilidad de soñar con los niños, ese sería el detonante de muchas batallas. | El miedo como posibilidad de cambio |
| Dije “vamos a leer” las caras de miedo, preocupación, incertidumbre, incluso de confusión se apoderaron de todos, aclaré que era yo quien les iba a leer. | Preconcepción tradicional sobre la lectura |
| Debía indagar la causa de sus expresiones, el porqué de su actitud frente a la lectura. | Reflexión sobre la práctica |
| Me di cuenta que esa sensación de miedo al abordar los textos, no correspondía únicamente a los estudiantes, correspondía a la comunidad, incluso a la comunidad educativa. | Reconocimiento del contexto |
| Era yo quien leía, generalmente libro álbum, llaman la atención y mantienen a los niños, incluso a los más grandes, atentos al desarrollo de las historias, luego de algunas sesiones los niños de preescolar y primero sentían la confianza de leer imágenes. | Nuevos caminos. |
| Ejemplos de algunas preguntas que a diario surgen y que constantemente “revuelcan” mi ser maestro, que implica transmitir el amor por la literatura, trabajo arduo, porque no se trata solo de ir a leer sino de buscar alternativas para que las condiciones familiares, del contexto, de la escuela no se vuelvan la excusa para seguir instrumentalizando y “desdibujando” lo que significa e influye en una persona la literatura. | Reflexión quehacer docente |
| A la fecha se avanza, de esto nos quedó que antes de iniciar la jornada se destina y ambienta un espacio para los momentos de lectura. | Nuevas dinámicas |
| Se logró establecer una dinámica que se desarrolló a diario, en ocasiones leerles y lo hago en voz alta, otros días ellos leen en voz alta; el texto a leer lo escogen ellos, interesándose en los libros álbum, la intención fue crear una “burbuja” donde los niños no estuvieran permeados por la mirada de las notas, “se debe leer de corrido”, “toman el tiempo que tardo en leer”, “solo se lee en español”, “debo leer así no entienda lo que digo” | Cambiando tradiciones |

| | |
|--|---|
| Con esos imaginarios los niños más grandes tienen más batallas, los ejercicios de acercamiento a la literatura son diferentes, ¿Por qué ellos pueden leer dibujos y nosotros no? ¿Por qué mi lectura es más larga? ¿Por qué mi tiempo de lectura debe ser más? ¿En mi casa nadie me ayuda a repasar lecturas? | Contexto a través de las voces de los estudiantes |
| Los maestros tienden a instrumentalizar la literatura. En todas las áreas durante el año lectivo se propone desarrollar ejercicios que generalmente están relacionados con la malla curricular. | Identificación de la literatura sin sentido |
| ¿Qué pasa con la retroalimentación de esos textos? ¿Se propone escribir solo por la nota? ¿Qué pasa con la reescritura? ¿En realidad las dinámicas de la escuela me obligan a no retroalimentar, no reescribir, no corregir, evaluar solo cuantitativamente? | Identificación de la literatura sin valor |
| Difícil debatir estas cuestiones con los compañeros docentes, porque los maestros piensan que la literatura corresponde al área de español, y solo quien en realidad ama la literatura, es consciente de su impacto en la vida de una persona se interesa por presentarla, abordarla en los escenarios educativos. | Interés por indagar respecto a las posibilidades de la literatura en el escenario educativo |
| Es fundamental encontrar estrategias pedagógicas adecuadas, es la razón principal por esta especialización, me urge indagar métodos, estrategias y posibilidades de abordar textos literarios desde una mirada del niño campesino y su contexto social y familiar. | Búsqueda de alternativas |

Maestra Geovanna Duarte

4. Experiencias vividas

Mi gusto por la lectura no nace propiamente por la experiencia vivida como estudiante en mi proceso académico en la primaria y mucho menos en la secundaria, puedo decir que nace por un despertar espiritual. Por responderme un día ¿Cuál es mi misión en esta tierra? ¿Tiene mi vida algún propósito?, estas preguntas tan trascendentes me llevaron a buscar en los libros las posibles respuestas, puedo recordar la profunda emotividad con la que me adentraba en la lectura, hasta el punto de suspender la lectura por que las lágrimas no me permitían continuar y las emociones eran difíciles de controlar. Es así como tomo la decisión de estudiar para ser Profesora.

Siempre he disfrutado de la lectura de cuentos en voz alta tanto para mis hijos como para mis estudiantes, he tenido la oportunidad de trabajar con niños de educación inicial y de grado primaria. He podido observar y tener la experiencia de lo que significa leer para ellos en sus diferentes etapas. En una oportunidad leí un cuento para unos niños de grado cuarto y lo hice de la misma manera como si fuera para unos niños de grado jardín, fue una experiencia maravillosa.

El texto propuesto para la clase era “La magia del Amor” de Margarita Londoño, este era el libro que había sido escogido por el campo comunicativo de la institución quien desde el mes de enero y durante la semana institucional se seleccionaban los textos que se desarrollarían a lo largo del año en cada uno de los ciclos.

Dentro de la dinámica de la asignatura estaba que los niños debían leer el texto durante la clase y responder un taller de comprensión lectora. Todo estaba preparado de manera muy meticulosa según la planeación con los tiempos justos para realizar la actividad. La sorpresa que me lleve es que aunque ya estábamos en la primera semana de marzo y se había fijado una fecha en la que todos los estudiantes debían tener el libro, de 36 estudiantes solo lo tenían 10, entonces decidí realizar la lectura del libro en voz alta, los invite a que corriéramos las sillas al lado de la pared y nos sentáramos en el piso, acordamos las pautas para la clase, el respeto, el silencio y la mejor disposición fueron suficientes, no puedo negar que me sentí un poco temerosa pues este era para mí un público nuevo.

Logré captar toda su atención desde el primer momento que inicié la lectura, el tiempo paso rapidísimo y cuando escuchamos el timbre que nos avisaba el cambio de clase, se escuchó... un: ¡Profe no te vayas!, los comentarios fueron increíbles todos estaban muy contentos y manifestaron que hacía mucho nadie les leía un cuento, otros decían que nunca nadie les había leído, en sus rostros pude ver la alegría y el agradecimiento. Quedaron muy motivados a continuar con la lectura en casa y en la siguiente clase que era dos días después ya pasaron de 10 libros a 26, algunos ya habían terminado el texto y otros estaban contentos porque les habían comprado el libro.

Ese día entendí que, aunque no pudimos hacer lo que estaba planeado, disfrutamos de la lectura tanto los chicos como yo y que sirvió como motivación para que los otros se animaran a conseguir el libro, ese año fue bonito encontrarme con mis estudiantes en el descanso o en los pasillos diciendo: ¡Profe hoy nos vemos!, ¡profe el miércoles a la tercera!... etc. Poder sembrar una semilla de gusto por la lectura en mis estudiantes es una de mis mayores satisfacciones.

5. Anécdota

Mi gusto por la lectura no nace propiamente por la experiencia vivida como estudiante, nace por un despertar espiritual. Por responderme un día ¿Cuál es mi misión en esta tierra? ¿Tiene mi vida algún propósito?, estas preguntas me llevaron a buscar en los libros las respuestas, puedo recordar emotividad que me adentraba en la lectura y las emociones eran difíciles de controlar. Es como tomo la decisión de ser Profesora.

He disfrutado de la lectura en voz alta tanto para mis hijos como para mis estudiantes. He podido tener la experiencia de lo que significa leer para ellos, leí un cuento para unos niños de grado cuarto, fue una experiencia maravillosa.

El texto para la clase era “La magia del Amor” de Margarita Londoño, este libro había sido escogido por la institución desde enero seleccionaban los textos que se desarrollarían a lo largo del año.

Dentro de la asignatura los niños debían leer el texto durante la clase y responder un taller de comprensión lectora. La sorpresa que me llevé en la primera semana de marzo, los estudiantes debían tener el libro, de 36 estudiantes solo lo tenían 10, decidí realizar la lectura del libro en voz alta, acordamos las pautas para la clase, el respeto, el silencio y la mejor disposición.

Logré captar toda su atención desde que inicié la lectura, cuando escuchamos el timbre que nos avisaba el cambio de clase, se escuchó... un: ¡Profe no te vayas!, todos estaban muy contentos, hacía mucho nadie les leía un cuento, otros decían que nunca nadie les había leído, pude ver la alegría. Quedaron muy motivados a continuar con la lectura en casa.

Entendí que, no pudimos hacer lo planeado, disfrutamos de la lectura, sirvió como motivación para conseguir el libro, fue bonito encontrarme con mis estudiantes diciendo: ¡Profe hoy nos vemos!, ¡profe el miércoles a la tercera!... Sembrar una semilla de gusto por la lectura es una de mis mayores satisfacciones.

6. Tematización

d. Lectura holística

El tema general del que da cuenta la experiencia vivida, se relaciona con la manera en que a través de la experiencia literaria un sujeto decide ser maestro, y en su transitar profesional se ve obligada a implementar una dinámica que la lleva a repensarse su rol.

e. Lectura Selectiva

Una pregunta clave sería ¿la literatura cambio tu vida? La respuesta probable sería “puedo recordar emotividad que me adentraba en la lectura y las emociones eran difíciles de controlar. Es como tomo la decisión de ser Profesora” desde allí descubrimos como la literatura transforma y da sentido a la vida de una persona

f. Lectura detallada

| ¿Qué hace que esta frase diga algo sobre la experiencia? | |
|---|--------------------------------------|
| Mi gusto por la lectura no nace propiamente por la experiencia vivida como estudiante, nace por un despertar espiritual. | Experiencia espiritual |
| Por responderme un día ¿Cuál es mi misión en esta tierra? ¿Tiene mi vida algún propósito?, estas preguntas me llevaron a buscar en los libros las respuestas, puedo recordar emotividad que me adentraba en la lectura y las emociones eran difíciles de controlar. | Experiencia literaria |
| Es como tomo la decisión de ser Profesora. | Experiencia que motiva |
| He disfrutado de la lectura en voz alta tanto para mis hijos como para mis estudiantes. | Experiencia que se convierte en rito |
| He podido tener la experiencia de lo que significa leer para ellos, leí un cuento para unos niños de grado cuarto, fue una experiencia maravillosa. | Experiencia que renueva |
| El texto para la clase era “La magia del Amor” de Margarita Londoño, este libro había sido escogido por la institución desde enero seleccionaban los textos que se desarrollarían a lo largo del año. | Experiencia del texto literario |
| Dentro de la asignatura los niños debían leer el texto durante la clase y responder un taller de comprensión lectora. | Experiencia tradicional |
| La sorpresa que me llevé en la primera semana de marzo, los estudiantes debían tener el libro, de 36 estudiantes solo lo tenían 10, decidí realizar la lectura del libro en voz alta, acordamos las pautas para la clase, el respeto, el silencio y la mejor disposición. | Contexto generador de experiencia |
| Logré captar toda su atención desde que inicié la lectura, cuando escuchamos el timbre que nos avisaba el cambio de clase, se escuchó... un: ¡Profe | Experiencia que enriquece |

| | |
|--|--------------------------------------|
| no te vayas!, todos estaban muy contentos, hacía mucho nadie les leía un cuento, otros decían que nunca nadie les había leído, pude ver la alegría. | |
| Quedaron muy motivados a continuar con la lectura en casa. | Trascendencia de la experiencia |
| Entendí que, no pudimos hacer lo planeado, disfrutamos de la lectura, sirvió como motivación para conseguir el libro, fue bonito encontrarme con mis estudiantes diciendo: ¡Profe hoy nos vemos!, ¡profe el miércoles a la tercera!... | Reflexión a partir de la experiencia |
| Sembrar una semilla de gusto por la lectura es una de mis mayores satisfacciones. | Experiencia que enorgullece |

4. Lectura reflexiva

El análisis de la Descripción de las Experiencias Vividas (DEV) de las cuatro maestras investigadoras, a la luz del análisis temático que propone Max van Manen, permitió identificar tres factores comunes que contribuyeron en el desarrollo de la mimesis I, y que se retoman aquí como parte fundamental de la configuración de la propuesta didáctica.

En primer lugar, la necesidad de transformar las prácticas que se desarrollan en los ámbitos educativos y que tienden a instrumentalizar la literatura. Esta instrumentalización hace referencia a que las clases de literatura se centran en la comprensión, en el desarrollo de competencias de lectura cada vez más altos y no dan cabida a los elementos propios de la relación estética con el texto literario. De allí, emergen diversas preocupaciones por indagar respecto a los fundamentos, metodologías y estrategias que permitan a las maestras nutrir su quehacer docente, en el sentido de asumir los textos literarios como obra de arte y a los actores implicados en el proceso educativo como sujetos de experiencia.

En segundo lugar, enseñar, sin importar la asignatura, implica un constante ejercicio autorreflexivo, un mirar hacia adentro, un preguntar sobre el qué, el cómo, el por qué y el para qué enseñar y sobre el rol de quienes participan en el ejercicio de enseñanza-aprendizaje. Y parece que esas respuestas, lejos de ser definitivas y estables, cambian constantemente, se nutren de nuevos hallazgos y aportes.

Por último, la escuela debe posibilitar escenarios para pensar en nosotros mismos, en quienes somos, en nuestras relaciones sociales. En sintonía con el ejercicio autorreflexivo y con la necesidad de plantear nuevos fundamentos y metodologías, se considera la necesidad de pensar en unas prácticas de aula que permitan vincular las vivencias de los estudiantes, que faciliten la relación de los contenidos y temáticas con su contexto. Y se vislumbra en la apertura a mundos posibles que facilita la literatura un camino para que los estudiantes, y porque no, las maestras, pueden hallar nuevas formas de sentir-se, pensar-se y decir-se.

Anexo B: Padlet de caracterización

padlet padlet.com/llianaavilas/kj7m0be98lyfvzk9 **Mi padlet espectacular**

Lectura, escritura y literatura

NATHALIA BARRERA TAVERA 22 DE FEBRERO DE 2021 10:10

FG

¿Qué es literatura?
Es el arte de expresar los pensamientos y ponerlos en un texto

¿Qué es leer?
Leer es aprender, ponernos en los zapatos de otras personas y reexonar

¿Qué es escribir ?
Expresar una serie de ideas donde dejemos claro a los lectores la idea que estamos presentando

JEC

¿Qué es la literatura?
Más allá de un género literario, lo veo como un arte plasmado en un escrito sea cual sea, pero mostrando el escritor su realidad ante un mundo real o irreal.

¿Qué es leer?
Leer es el vivir en el pensamiento, mientras el desarrollo de la historia, sentirse parte de la historia, concluyendo y recapacitando el pensamiento que quiere mostrar el escritor; mostrar su realidad.

¿Qué es escribir?
Leer y escribir tienen una relación y es el vivir; escribir es relatar un pensamiento o una vida, es la expresión de sí mismo, es mostrar su parte y argumentos dependiendo de la intención del autor: la realidad o lo ficticio basado en ideas reales.

CAB

literatura es tener conocimiento mas allá de lo que nosotros pensamos y creemos

leer es comprender mas temas y tener como comprensión tanto en lectura como en ortografía

escribir es el medio por el cual saco todo eso que quiero expresar ya sea bueno o malo pero siempre dejara una reexón

JLNC

¿Qué es literatura?
es una acumulación de pensamientos e ideas que se expresan en un escrito.

¿Qué es leer?
leer es capaz de entender, comprender o sentir lo que nos transmite el texto.

¿Qué es escribir?
expresar historias o ideas que están en mi cabeza o historias que las personas viven y quieren dar a conocer a las personas.

PG

Literatura: es el arte de la expresión
Leer: interpretar y comprender lo que el lector nos quería transmitir
Escribir: consiste en representar gráficamente una lengua mediante un alfabeto u otro tipo de signos convencionales.

Jesus Gabriel Montoya Garzón

AN

¿ Qué es la literatura ?
* Es la manera en cómo proyectamos nuestros sentimientos en un escrito.

¿ Qué es leer ?
* Es saber comprender lo que estamos leyendo tanto así meternos en el personaje.

¿ Qué es escribir ?
* es grabar nuestros pensamientos o ideas en palabras, nuestro pensamiento puede volar a la hora de escribir.

¿Qué es la literatura? ¿Qué es leer? ¿Qué es escribir?

RY

¿Qué es la literatura?
La literatura es un concepto utilizado para una expresión mas allá de uno mismo y ver el mundo y el pensamiento mas allá de nuestro propio punto de vista.

¿Qué es la leer?
Leer es buscar el hecho de relacionarnos e empatizar con una historia, un personaje y un mundo mas allá de nuestra propia realidad y todo lo que podamos crear en base a una historia que nos transmite algo mas.

¿Qué es escribir?
Escribir y redactar una historia es un concepto de transmitir lo

que sentimos, pensamos y queremos hacer ver al lector de como nos referimos a nuestros entornos mas alla de lo posible y como nuestra imaginación puede cambiar el punto de vista del propio lector.

JL

¿Qué es la literatura?

- Hace referencia a la acumulación de saberes para escribir y leer de modo correcto

¿Qué es leer?

- Leer es comprender: el sentido del mensaje, quién escribe, para quién escribe, para qué lo hace, qué quiere comunicar ¿Qué es escribir?

- Que consiste en plasmar pensamientos en un papel u otro soporte material

AD

¿Qué es literatura?

Es el contexto o el sentido de dar forma a un pretexto o sentimiento

¿Qué es leer?

Es buscar y resolver preguntas de un tema por el cual se nos dan nuevos conocimientos

¿Qué es escribir?

Es el arte de expresar nuevas ideas sean cticias entre otras

LRP

Para mí:

¿Qué es la literatura?

La literatura es una forma de expresarse, de conectarse con personajes reales o cticios por medio de palabras escritas o habladas, es una manera de relajarse y de concentrarse, de estar inmerso en una historia, un relato, un hecho...

¿Qué es leer?

Leer es pensar, aprender, entender... Ponerse en el contexto de un escrito, ponerte en el lugar de un personaje.

¿Qué es escribir?

Escribir es expresarte a ti mismo, a tus gustos, dejar desbordar tu imaginación o plasmar una experiencia u opinión, que quieras hacer conocer a los demás.

AG

La literatura es la forma en la que demostramos nuestros sentimientos, pensamientos, sueño o anhelos atreves de una historias mágicas y enganchadoras.

Leer es la forma en la que adquirimos conocimiento, aprendemos, conocemos y descubrimos mas del mundo, de sus habitantes

de todo lo que lo rodea.

Escribir es al forma en la que damos a expresar todo lo que sucede con nuestra mente, nuestra precepción de todo lo que creemos conocer. Donde somos libre y no tenemos un limite de expresión .

AC

¿Qué es la literatura ?

La literatura es una de las bellas artes y una de las más antiguas formas de expresión artística, caracterizada, según el Diccionario de la Real Academia Española, por la "expresión verbal **¿Qué es leer ?**

El término leer se puede entender de diferentes formas, aunque en el sentido más amplio de la palabra, leer significa interpretar y comprender los mensajes escritos. Sin embargo, cuando un niño de 5 años aprende y aplica la correspondencia entre las letras y los sonidos, decimos que ya sabe leer.

¿Qué es escribir ?

AVP

¿Qué es la literatura?

es interpretar como se siente el personaje atreves de sus pensamientos y deseos

¿Qué es leer?

es tener una conexión con el personaje que cuenta sus experiencias , leer es adueñarse de ese personaje y entender su punto de vista

¿Qué es escribir?

expresar una idea , un sentimiento o demas a traves de palabras y conformando personajes que cada vez llevan a contar atreves de palabras experiencias o ocurrencias...

MB

¿Qué es la literatura?

La literatura es manifestar nuestra imaginación y plasmarla para crear mundos y personajes, tanto reales como cticios ¿Qué es leer?

Leer es abrir nuestra mente, incrementar nuestra imaginación, aprender e interpretar

¿Qué es escribir?

transmitir un sentimiento a otra persona, para pasar ideas a un papel, para expresar conocimientos e incluso para narrar historias.

SC

Literatura: Textos en donde la esencia del autor queda plasmada en libros, los cuales ayudaran al lector a vivir una realidad más lucida.

Leer: Quitarnos una venda de los ojos, conocer más del mundo que nos rodea; desde sus vistas hermosas hasta sus más ocultos y oscuros secretos que, a pesar de que siempre han estado frente a nosotros siempre lo ignoramos. Asimismo, a través de la lectura es posible conocernos a nosotros mismos.

Escribir: Creación de nuevos mundos a través de letras, desde diferentes realidades hasta la que nos rodea. Darle una existencia a personajes que solo estarían vivos cada vez que nuestros ojos se posen en cada letra allí escrita.

MV

¿Qué es la literatura?

es un arte que permite la expresión profunda de un escritor o lector (esto según la forma que sea interpretada)

¿Qué es leer?

Leer es alimentarse de conocimiento, informarse y conocer, dejar de creer en solo ideales ajenos y formar un criterio propio.

¿Qué es escribir?

Puede ser un método de expresión propia al plantear sentimientos o ideas.

AVPY

¿Qué es la literatura?

Se considera así al arte de escribir e imaginar, otros mundos que no existen o quizás sí, dependiendo de que tan grande sea tu imaginación.

¿Qué es leer?

Leer es comprender las lecturas desde el punto de vista lógico e irracional.

¿Qué es escribir?

Trazar signos que representan ideas e historias, ya sea reales o

no. ¿Qué es la literatura? ¿Qué es leer? ¿Qué es escribir?

B

literatura: Una manera de expresión de la humanidad en la cual se conoce historia y se crean sueños para expresar sentimientos.

Leer: conocer entender y analizar las palabras ajenas que nos conectan con historias y más.

Escribir: expresamos lo que sabemos, sentimos y entendemos en nuestra mente intentando dar a conocer quienes somos, quienes podemos ser o que podemos crear de nosotros mismos.

DR

¿Qué es la literatura?

La literatura es entra en un mundo lleno de ideas donde lo fantástico y lo idea se puede hacer.

¿Qué es leer?

-informarse sobre el mundo y conocer los diversos que somos en el mundo.

¿Qué es escribir?

expresar las emociones del autor según sus experiencias de la vida dando una enfoque independentista.

MAR

¿Qué es literatura?

La literatura es poder entrar en aquel libro o historia en el que nos gustaría pasar nuestro tiempo, sin problemas y sin preocupaciones. Conectar algunos momentos de nuestra vida con algunos fragmentos de la literatura. Es como cuando te representas con alguna canción.

¿Qué es leer?

Leer es poder comprender esa ideología o pensamiento que nos trata de compartir o transmitir el escritor. Poder adquirir ese pequeño fragmento de la historia del escritor.

¿Qué es escribir?

Escribir es poder transmitir nuestros sentimientos o algo de nosotros mismos que nos represente en una simple frase u oración. Hacer saber nuestra forma de pensar a las demás personas y poder hacerlas sentir conectadas con nuestra escritura.

LFDLR

Que es literatura? Es una expresión y composición que permite mostrar varios sucesos que son profundos.

Que es leer? Es involucrarse y/o incluirse en el texto y ser un personaje mas para sentir lo que el escritor sintió mientras creaba esa lectura.

Que es escribir? Es un arte, ese mismo arte de desarrollar las ideas que tenemos sobre un tema, que se nos venga a la mente.

JSMP

Literatura:

Es la forma de conocer, ver, sentir y vivir como otra persona, sin dejar de ser yo.

Leer:

Leer es adaptarse a conocer y imaginar un nuevo mundo unico, donde se aprenden nuevas perspectivas de cosas que parecen cotidianas.

Escribir:

Es la manera de darle un sentido a toda ese sopa de letras que esta mi cabeza, detallando mis ideas, mi punto de vista y sobretodo mi forma de decir y expresarme.

JSN

¿Que es literatura?

Es explorar un mundo de personajes reales o ficticios y conectarse con ellos a traves de textos escritos

¿Que es leer?

Leer es entrar en el cuento o texto y adueñarse de los personajes para sentir lo que se esta leyendo

¿Que es escribir?

Escribir es el arte de transmitir ideas o hechos a traves de textos escritos para que el lector pueda sentir lo que escribo osea es hacer que las personas se sientan conectadas con lo que están leyendo

ES

¿Qué es la literatura?

Rta: Un relato de la complejidad humana, tanto lo bueno como lo malo.

¿Qué es leer?

Rta: Es vivir, pensar, es abrir pensamientos y dar capacidad de aguante.

¿Qué es escribir?

Rta: Es algo que ayuda a despertar, a abrir la mente para tener una mejor adaptación y resistencia civil así tanto como el leer.

JJC

¿Qué es la literatura?

La literatura es la forma en que se interpreta la vida en el arte. **¿Qué es leer?**

Leer es despertar nuestra realidad mediante diferentes pensamientos.

¿Qué es escribir?

Cuando escribimos le contamos a nuestra mente algo que nunca le hubiésemos contado a alguien.

¿Qué es la literatura?

¿Qué es leer?

¿Qué es escribir?



Experiencias de lectura

Hola, hoy nuestro padlet estará destinado a tus historias relacionadas con la lectura. Crea tu entrada y cuéntanos sobre qué te gusta leer, sobre esos temas que te llaman la atención.

NATHALIA BARRERA TAVERA 9 DE MARZO DE 2021 12:57

AVPY

La motivación que tengo al leer es lo que pasara después de un problema, que se plantea. No me gusta cuando hay cosa repetitivas, a lo que me refiero es que haya una misma situación y termine igual a las anteriores.

El tipo de lectura que me gusta el ficticia, suspenso y amor multicentro.

AG

Mi motivación por la lectura empezó desde muy pequeña, porque mi primo solía ser muy fanático a lo paranormal y solía leer sobre ello y eso me genera mucha intriga y curiosidad.



VS

Me gusta leer cuando el tema del libro tiene que ver con ficción o romanticismo ya que me motiva

JN

a mí me gusta leer en particular el genero: reencarnación porque la mayorías de las lecturas que me e leído me encanta que el personaje sea contundente y vengativo

DR

¿Qué me gusta leer?
No me gusta leer nada ya que no me genera mucha intriga y sentido de razón ya que debes en cuando lleva a un mundo ficticio.

JJC

Principalmente me gusta leer libros que me aporten conocimiento, con esto no quiero decir que haya libros que no aporten, de todo se aprende y se reflexiona. Pero sí, los libros matemáticos me gustan mucho.

CB

A mí me encanta bastante los temas que tienen que ver con lo romatico y lo de terror.....

MA

No he leído mucho, principalmente prefiero enfocarme en hacer otras cosas.
Pero sí he tratado de buscar un libro que me llame la atención para leerlo.
Este libro me gustaría que fuera como en base a diferentes perspectivas de como se ve la vida.

VP

Me gusta leer algo conjugado con drama , amor y su toque de suspenso . Me atrae mucho en que los personajes cuenten su vivir y uno sentir que esta dentro de la lectura (incluirse en el).

D

AN

Lo que más me gusta leer o lo que más me hace querer leer son esas historias que tratan de reencarnación, misterio, romance y drama son géneros que al leerlos me atrapan en la lectura y me hace querer leer mas y mas sobre la historia.

BS

Estaba en el colegio en grado 6 cuando ví un libro y tenía un poema en la parte de atrás y era del amor me quería leer el libro y me lo robe.

Lo ley y me gustó mucho es de un poeta y su historia de amor por una mujer en especial, eso despertó en mí cierto gusto por la lectura.

Lo malo en mí no soy apegada a los objetos ni al estar en una sola cosa me aburre leer solo porque toca.

El libro es Cartas de amor de Pablo Neruda.

Le conté al orientador que me había robado el libro y me permitió quedarme lo.

JEC

Mi motivación parte por el conocimiento, llenarme de varias historias que motiven mi pasión en leer y escribir, busco beneficios para conocimientos lexicales e imaginativos. Me gustan temas de lo natural, romance, que al final de todo son conocer experiencias de los otros, temas de la realidad y filosóficos, científicos, etc. El menos gusto, va en cuentos infantiles.

MB

No he leído muchos libros , pero en general los que he leído son mas centrados en el amor y aventuras, como (Buenos días princesa y no sonrías que me enamoro de Blue Jeans) Aunque hoy en día me encantaría leer libros de terror, de historia o de misterios, considero que me atraen mucho mas estos temas

SC

Tengo cierta fascinación por los libros de romance, misterio, ciencia ficción y fantasía.

He descubierto a medida que leo más libros, que la sensación de estar presente en otra realidad creada mediante palabras es encantador para mí, además, de que lo veo como esos momentos en los que puedo escapar de la realidad, en donde en aquel mundo me concentro más en la vida de los personajes; en donde puedo lograr sentir las emociones que expresan, en donde puedo vivir a la par con ellos sus momentos más importantes en la vida ilustrados en una hoja y tinta.

No recuerdo muy bien cual fue el origen de mi interés por el mundo de la lectura, pero podría decir que principalmente fue por

mi hermana mayor, ella siempre llevaba libros a la casa de la biblioteca; a pesar de que sus gustos eran diferentes a los míos, siempre me daba curiosidad aquellos momentos en los que la veía emocionarse, teniendo fija su mirada en algún libro. Por lo que un día le dije si podría traerme uno. Supongo que esa fue la raíz por la que empecé a amar la lectura.

JF

Me gusta leer sobre las aventuras antiguas, sobre la historia de los templos antiguos de las diferentes culturas, de acción y de información tecnológica

LKPR

Principalmente me gustan las lecturas científicas y las de misterio, por ejemplo tengo un texto de Carl Sagan de "El mundo y sus demonios", donde habla de teorías sobre extraterrestres, abducciones, ciencia vs religión y todos esos temas que pueden generar polémica. Bueno y como dije sobre misterio, sea una fantasía o una realidad, por ejemplo el libro de "Solo quería saber quien eras" de Gerardo Menezes, es un libro que me atrapo debido a su misterio y su ambigüedad frente a nuestro personaje principal y al final de la historia que nos cuenta. Así mismo me gusta "El libro de las revelaciones" de Mario Mendoza donde recopila relatos interesantes sobre misterio, fantasmas, divinidades...

También me gustan los libros de un contexto fantástico sobre el futuro de la humanidad, dando un ejemplo "Crónicas inmorales para jovencitos (no aptas para adultos)" este libro es muy interesante, nos ejemplifica una ciudad Bogotápolis, en un futuro dividida en Bogotápolis-Detritus y Bogotápolis-Neón, una es una ciudad donde esta prohibido hasta reirse (Y pensar) y la otra donde puedes pensar y hacer lo que deseas. El mundo esta acabado solo una ciudad tiene buena comida, cuidados, etc.. Y la otra esta en las ultimas, ya que el mundo ni siquiera tiene agua potable.

ES

¿Qué me gusta leer?

Principalmente me gustan las historias que ocurren en el contexto es decir basado en la realidad, en un contexto abierto. (Tipo los libros de Mario Mendoza)

También me llama mucho la atención los libros de misterio, es decir de la búsqueda de algo, me gusta sentir la presión de ello.

DERR

Mis textos preferidos son los informativos de cultura o de ciencia se me hacen tan entretenidos porque hay nuevos conocimientos y me gusta mantenerme informado. 📖

Tal vez leer no me gusta mucho se me hace algo aburrido pero en este tipo de texto cuando los comienzo a leer me gusta ver en que terminan.

LFDLR

Me gusta mucho la lectura que se enfoca en el suspenso e misterio.

Uno de los libros que mas se llevo mi atención fue "Escrito en el agua de Paula Hawkins. Lo leí en un momento no tan chévere de mi vida, pero me ayudo a superar muchas cosas.

JSMP

Me gustan las historias de Percy Jackson, que son una saga sobre un chico semidiós que lucha en varias aventuras contra seres mitológicos, lo interesante de estas historias que cuando la lectura te atrapa y te hace pasar cada vez de mas rápido las paginas es porque, dejas de hacer la lectura como un ejercicio de comprensión y se convierte en una actividad de imaginar la situación y vivir la de manera propia con mi propia ilustración desde mi cabeza.

Anexo C: Fragmentos literarios para la prefiguración

Alexiévich, S. (2015). *La guerra no tiene nombre de mujer*. Penuin Random House Grupo Editorial.

https://drive.google.com/file/d/1cTNGD5KtGNIAZIxELRURqrqSof_QKdjo/view?usp=sharing

Bonnett, P. (2013). *El prestigio de la belleza*. Prisa ediciones.

<https://drive.google.com/file/d/11mzehVanPqnKspdeJxdQNoTNN6leTzpp/view?usp=sharing>

Bonnett, P. (2018). *Donde nadie me espere*. Penuin Random House Grupo Editorial.

<https://drive.google.com/file/d/13PyxIDVowhcwJNefTBzom1ifQrbfmyMh/view?usp=sharing>

Caicedo, A. (2002). *Opio en las nubes*. Editorial Babilonia.

<https://drive.google.com/file/d/1LXXAf2pVPZRST-qpDuGFraVIJiSjQjZ6/view?usp=sharing>

Caicedo, A. (2012). *Angelitos empantanados (O historias para jovencitos)*. Penuin Random House Grupo Editorial.

<https://drive.google.com/file/d/1Oxsrh9uWCqzZWS4KWjKEsg2BDW4SKHxh/view?usp=sharing>

González, T. (2018). *La luz difícil*. Editorial Planeta Colombiana S. A.

https://drive.google.com/file/d/1BF1zupf6wuD4a0Pho2nC1Tp6_FSkNX6h/view?usp=sharing

Kafka, F. (2014). *La metamorfosis*. Panamericana Editorial Ltda.

<https://drive.google.com/file/d/1iBSgTnzpKFr2x9HNo1sOxPHLzDvHJLv1/view?usp=sharing>

Mendoza, M. (2020). *Diario del fin del mundo*. Editorial Planeta Colombiana S. A.

https://drive.google.com/file/d/1ghP34V13ISFd_e_86mjUhGfvXWV17093/view?usp=sharing

ⁱⁱ Esta actividad está inspirada en las corpografías de la memoria, actividad propuesta en el marco del programa Uaque. Ávila, L. y Rodríguez, L. (2015). Didácticas de sentido de vida, memoria y paz. En Quintero, M., Sánchez, K., Mateus, J. y Ramírez, J (eds.). *Sentido de vida memoria y paz. Vida digna, vida buena y vida en plenitud* (pp. 56-76). IDEP